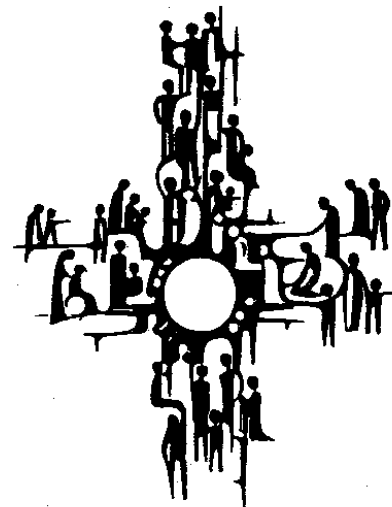


## Introducción a los tiempos de Cuaresma y de Resurrección

La cuaresma, período de 40 días antes de Pascua (excluyendo los Sábados), comienza el Miércoles de ceniza y finaliza al caer el sol el Sábado Santo, en la noche antes de la Pascua.

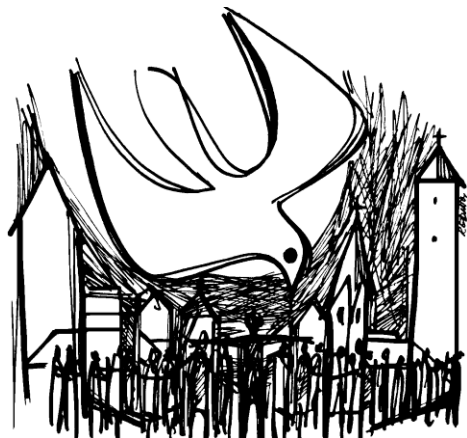
Durante la cuaresma entramos en un período de preparación, reflexión y arrepentimiento buscando, literalmente, “dar la vuelta” y alinear nuestras vidas focalizando en Dios. Es un tiempo para desprenderse de cosas, como también para comenzar nuevas prácticas de vida, intentando liberarnos de las distracciones y los deseos egoístas. Al hacer esto, buscamos vivir y amar como fieles discípulos de Jesucristo.

El Tiempo de Pascua, también conocido como los cincuenta días, comienza el día de Pascua y finaliza en Pentecostés. Es el tiempo más celebrativo y gozoso del año cristiano. Celebramos las buenas noticias de que, en la muerte y resurrección de Cristo, nosotros y toda la creación somos constantemente renovados por el amor y la gracia salvadora de Dios.



*Lent and Easter, United Methodist Church (tr L. D'Angiola)*

### Compartimos la Carta de Cuaresma enviada por el Obispo Metodista, pastor Américo Jara Reyes:



*«Se ha cumplido el tiempo —decía Jesús—. El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!»*

*Evangelio de Marcos 1.15*

La Cuaresma es un tiempo especial destinado a la preparación para la Semana Santa mediante la reflexión sobre nosotros y nosotras a la luz del Evangelio. El nombre “cuaresma” proviene de los cuarenta días de ayuno y preparación de Jesús en el desierto. Esta imagen a su vez proviene de la antigua tradición de Israel de los cuarenta años de caminata por el desierto luego de la salida de Egipto.

El tiempo de Cuaresma pone el énfasis en el costo del discipulado. El seguimiento se inicia por la conversión. Es necesario cambiar el rumbo, una manera de vivir, una lógica de construcción de nuestro tiempo; y creer en las buenas nuevas a fin de que la vida cambie.

Cuaresma posibilita el tiempo propicio para revisar, discernir, transformar y vivir. Esta gracia de seguir a Cristo es costosa. El pastor y teólogo D. Bonhoeffer escribía antes de ser asesinado por el régimen nazi:

*“La gracia barata es el enemigo mortal de la Iglesia. Hoy luchamos por la gracia que cuesta... La gracia barata es la gracia que nos concedemos a nosotros mismos. Es la predicación del perdón sin necesidad de arrepentimiento, del bautismo sin la disciplina de la Iglesia, de la comunión sin la contrición, de la absolución sin la confesión personal. La gracia barata es gracia sin la condición del discípulo, gracia sin la cruz, gracia sin Jesucristo vivo y encarnado. La gracia costosa es el tesoro escondido en el campo; para encontrarlo alguno venderá gustosamente todo lo que posee. Es la perla de gran valor por la que el mercader venderá todos sus bienes para comprarla. Es el reinado de Cristo, por el que alguno se arrancará el ojo que es ocasión de estorbo. Es la llamada de Cristo por la que el discípulo deja sus redes y le sigue.”*

Cuaresma viene a subrayar la necesidad imperiosa de renovar, transformar nuestras prácticas y modelos de vida, para hacerlos profundamente evangélicos. Cuaresma nos empuja a conectarnos con la construcción de la mujer y el hombre nuevo. ¿Qué hemos de transformar, derribar, modificar... a fin de que la casa sea morada de Dios?

Juan Crisóstomo se expresó de este modo:

*“Pinta la casa de tu alma con sencillez y humildad y hazla espléndida con la luz de la justicia. Adórnala con el oro probado de las buenas obras y embellece los muros y piedras cuidadosamente con la fe y con un amor generoso. Sobre todo, pon la oración en lo más alto del tejado a fin de que el edificio acabado esté preparado para el Señor. Entonces Él será recibido en una casa espléndida y real y, por la gracia, su imagen estará ya impresa en tu alma.”*

Cuaresma: un llamado imperioso a la conversión no sólo personal, sino a repensar la casa toda a la luz del evangelio. Cuaresma es hacer la voluntad de Dios. Venga, Señor, tu Reino a nuestra vida, a nuestro mundo, a nuestra casa, a nuestras relaciones humanas. Haznos discípulas y discípulos que trabajen por un mundo más habitable para nuestros hijos y para los hijos de los hijos...

Es posible elaborar un sueño, reinventar la humanidad y vivir bajo un cielo nuevo y nueva tierra.

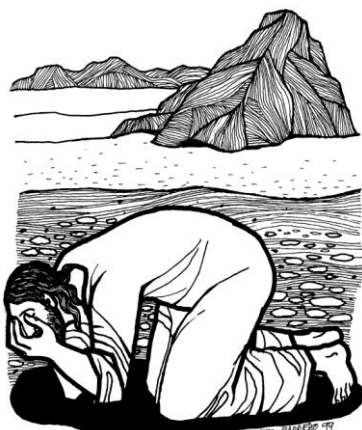
Sea el mismo Espíritu animándonos a variar el rumbo, a provocar transformaciones radicales sabiendo que la vida va a triunfar sobre todo proyecto de muerte, mezquindad e injusticia.

¡MARANATHA! Amén; sí, ven, Señor Jesús.

**Obispo Américo Jara Reyes**

Febrero de 2018

### 18 de Febrero 2018 – Primer domingo de Cuaresma (Morado)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Marcos 1.9-15:** Después que Jesús fue bautizado el Espíritu lo llevó al desierto. Allí estuvo cuarenta días y fue tentado por Satanás. Después que metieron a Juan en la cárcel, Jesús fue a Galilea a anunciar el evangelio del reino de Dios: vuélvanse a Dios y acepten sus buenas noticias!

**Génesis 9.8-15:** Miren, yo voy a establecer mi pacto con ustedes, será una alianza que no cambiará: no volveré a destruir a los hombres y animales con un diluvio. Y esta es la señal de la alianza que hago con la tierra: he puesto mi arco iris en las nubes como recuerdo de ese pacto.

**Primera Carta de Pedro 3.18-22:** Cristo sufrió la muerte por nosotros y fue a proclamar su victoria a los espíritus de los tiempos del diluvio: bautismo que aspira a una conciencia limpia y nos salva por la resurrección de Jesucristo

**Salmo 25.4-10:** Señor, muéstrame tus caminos, encamíname en tu verdad, guía por tu camino a los humildes, pues tú procedes siempre con amor y fidelidad hacia los que cumplen tu alianza.

#### Recursos para la predicación:

- **Marcos 1.9-15**

El tiempo de Cuaresma es uno de los tiempos fuertes del año litúrgico. Si Adviento es un tiempo de espera, el de Cuaresma es de reflexión y acompañamiento. El modelo está tomado sin duda de los cuarenta días de ayuno de Jesús en el desierto, tiempo modelado a su vez sobre los cuarenta años de marcha del pueblo de Israel por el desierto. La tipología indicada tiene que ver, en ambos casos, con el *paso del Jordán* y el bautismo de Jesús en el Jordán; ambos

sucesos, por otra parte, son de alguna manera “preparatorios” del nuevo pueblo de Dios. Hay allí un entrecruce de símbolos que convendría explorar más detenidamente.

### El relato del evangelio

En este ciclo de lecturas bíblicas, el texto para el primer domingo de Cuaresma no es el esperado –las tentaciones de Jesús en el desierto luego de *ayunar* cuarenta días y cuarenta noches (Mt 4.1-11, ciclo A / Lucas 4.1-13, ciclo C)– sino el del *bautismo* de Jesús en el Jordán. ¿Extraña elección?

El episodio conectado al de las tentaciones en el desierto en la tradición sinóptica es el del bautismo (Mc 1.12-13); y es el relato asignado este año para el primer domingo de Cuaresma. Pero aparte de la contigüidad entre ambos relatos, ¿cuál es el elemento que nos lleva a leer nuevamente aquel episodio en este comienzo de la Cuaresma? Es el tema del *Espíritu Santo*.

Pero *los cuatro* evangelios conectan este acontecimiento con la teofanía celestial, consistente en el descenso del Espíritu sobre Jesús y en una proclamación sobre su filiación divina. La voz viene del cielo, que es “rasgado”. Marcos es el único en usar esta imagen, inspirada probablemente en Isaías 63.19, donde la comunidad sufriente expresa a Yavé el deseo de que “¡ojalá *rasgaras* los cielos y descendieses!”). En esa misma oración se reclamaba a Yavé con estas palabras de recuerdo del pasado: “¿Dónde está el que los hizo subir del mar, a los pastores de su rebaño? ¿Dónde el que puso en medio de él (Moisés) su *espíritusanto*?”.

Todo esto se cumple de una manera nueva en Jesús. Además, sucede *inmediatamente después* del bautismo. Ahora bien, ese Jesús dinamizado con el Espíritu Santo es capaz de resistir las tentaciones de Satanás durante sus cuarenta días en el desierto (Mc 1.12). Conviene revalorar esta idea, descuidada respecto de la teología del bautismo.

La figura de la paloma para simbolizar el Espíritu viene de una interpretación de Génesis 1:2b, donde se describe el pre-cosmos como un abismo de aguas cubiertas de tinieblas y de un viento que “aleteaba” sobre ellas. Este verbo dio origen a la especulación sobre la paloma.

Curiosa es la expresión de Mc 1.12: “De inmediato el Espíritu *lo arroja* al desierto”. Decir “lo impulsa” (Reina Valera / Biblia de Jerusalén) es muy suave. Los textos bíblicos, en realidad, no hablan nunca del Espíritu sino del viento, un *símbolo* de todo aquello que en Dios es una fuerza invisible y eficaz, como es la experiencia del viento. Si nos mantenemos en este nivel del objeto simbólico, la imagen del viento que “arroja” deja de ser extraña.

¿Qué hacía Jesús en el desierto durante cuarenta días? No se dice que ayunaba, ni que oraba, sino solamente que “era tentado por Satanás, estaba entre animales y los ángeles le servían” (v. 13b). El último detalle, al menos, parece inspirado en la tradición de Elías (1 Reyes 19.5-8), tradición que lo relaciona también con el Jordán y con el Espíritu divino (2 Reyes 2). La compañía de los animales puede ser una relectura de Isaías 11.6-9, pero la tentación por Satanás no tiene equivalente tipológico en el Antiguo Testamento.

Se pueden pensar dos cosas: una, que Jesús en el desierto es tentado pero resiste, al revés de Israel que, en medio de cada aflicción en el viaje de cuarenta años, “tentaba a Dios” (cf. Ex 15.25; 17.2.7; Nm 14.22; Dt 6.16,33.8); otra, que la tradición cristiana haya desarrollado en particular el tema de la resistencia al demonio por el Jesús investido del Espíritu Santo, estableciendo así un paradigma para el cristiano bautizado.

Esto último es un dato “predicable” como desarrollo de la teología del bautismo. Más si se tiene en cuenta que el episodio de la tentación (apenas aludido aquí, pero desarrollado en Mateo y Lucas) anticipa simbólicamente lo que acontecerá en el ministerio de Jesús hasta su pasión. En el capítulo 3 (vv. 22-30) nos contará Marcos qué significa la oposición Satanás-Espíritu Santo.

Una lección práctica que se desprende de esta lectura así contextualizada, es que la Cuaresma no es un tiempo definitivo sino un camino hacia la resurrección. Representa el tiempo real, cargado de sufrimiento y de peligros, pero que el cristiano espera que será superado.

### Los otros textos

A partir del tema del bautismo de Jesús, la liturgia nos propone la lectura de dos pasajes que quedan relacionados entre sí sólo por la tipología bíblica, una manera tanto judía como cristiana de hacer exégesis. Para entender el antitipo (1 P 3.18-22) hay que remontarse al relato “tipo” (Gn 9.8-17).

a) El pasaje de Gn 9.8-17 es la conclusión “sacerdotal” del relato del diluvio, muy distinta de la “yavista” (8.20-22). El arco iris en el cielo, después de una lluvia, será una *señal* (lexema repetido en los vv. 12.13.16.17) de la *alianza* o promesa de Yavé (vv. 9.11.12.13.15.16.17 = *siete* veces) de que no habría más diluvio sobre la tierra. Véase la relectura de Isaías 54.9-10. Hasta aquí, ¡nada se ve que tenga relación con el bautismo de Jesús!

b) ¿Qué hace el autor del escrito conocido como la “primera carta de Pedro”? Usa el método tipológico (que consiste en acercar dos episodios o figuras que tienen algo en común, para mostrar que el más reciente es el equivalente u opuesto del originario). Las aguas del diluvio fueron catastróficas y destructoras, pero el arca hizo que ocho personas (Noé, sus tres hijos, y las esposas correspondientes) *se salvaran a través del agua*. La asimetría entre *no ser sumergido* (arca) y *ser sumergido* (bautismo) importa menos que el hecho de tratarse en ambos casos de “aguas salvíficas”.

En el v. 21 el texto se desliza hacia otro aspecto del simbolismo multiforme del agua. El agua sirve, entre otros usos, para lavarse y purificarse de la suciedad que vamos acumulando, símbolo de otra purificación interior, que el autor interpreta como “una buena conciencia por medio de la resurrección de Jesucristo” (v. 21b). Ya no es el simbolismo de Rm 6.1-4, referido al *sumergirse-emergir* de las aguas en el bautismo, como correlato de la sepultura-resurrección de Jesús.

La subida al cielo (v. 22a) es la contraparte de su bajada al mundo de los muertos “a predicar a los espíritus encarcelados” (v. 19). Tradición extraña, por cierto, que el v. 20 refiere a los contemporáneos de Noé que no comprendieron que la construcción del arca era una advertencia para la conversión, y perecieron en el diluvio. Son los muertos de antaño, del tiempo del diluvio; también a ellos Cristo resucitado les anuncia una buena noticia (*ekéruxen*). Es una manera extrema de expresar el alcance de la resurrección de Jesús como acontecimiento salvífico.

c) Por fin, el Salmo 25.1-10 nos anticipa en forma celebrativa e himnica la confianza en el Dios que salva, tema que los otros textos desarrollan en relación con el motivo de las aguas y del bautismo.

*Dr. Severino Croatto (ex sacerdote católico, argentino, 1930-2004), Comentario Exegético-Homilético 36, ISEDET, marzo 2003. Resumen y adaptación.*

### Recursos para la acción pastoral:

#### • La dignidad humana expresada en el bautismo

Uno de los criterios predominantes que justifica la existencia y la posición social de las personas en la sociedad contemporánea es el poder de consumo y la eficiencia en la *productividad*. Según Gottfried Brakemeier esto es lo que “el Nuevo Testamento (...) llama ‘Ley de las obras’.” Esa ley se vuelve problemática a partir del momento en que es absolutizada y en el que termina por vincular el derecho de ser de las personas a su *productividad*.

Como consecuencia de la absolutización de la *productividad*, Brakemeier señala problemas psíquicos (estrés, agresión y soledad por la constante necesidad de competir; depresión, sentimientos de inferioridad por no responder a las expectativas), el desconocimiento del perdón (la persona que no produce y que pierde no merece perdón ni misericordia), el aumento de los contrastes sociales entre ricos y pobres y la destrucción del medio ambiente.

Resulta interesante señalar aquí los paralelismos existentes entre estas consecuencias apuntadas por Brakemeier y la opresión denunciada por Paulo Freire (identificación con el



opresor, incorporación de los valores del opresor, baja autoestima, cultura del silencio, reducción de la persona a la condición de objeto, condiciones infrahumanas de vida, educación “bancaria”). Las consecuencias de justificar la vida humana en la *productividad* genera, de hecho, situaciones de opresión y de deshumanidad.

Para la fe cristiana, sin embargo, la vida humana no necesita justificarse a partir de la *Ley de las obras* (Tito 3.4-7). Dios, que en su absoluta misericordia acoge y recibe al ser humano sin contemplar sus méritos, es quien justifica la vida y la existencia humanas. La dignidad es dada antes de que la persona pueda producir o rendir algo.

Ella le viene por ser Creación de Dios, por ser su imagen y semejanza (Gn 1.26-27) y por el hecho salvífico de Dios en Jesucristo que se expresa cúllica y ritualmente, como realidad y como promesa escatológica, en el bautismo. Es decir, en el bautismo es Dios quien reafirma y resalta la dignidad de cada persona. A través del mismo se expresa que la aceptación y el amor de Dios vale para todos los seres humanos.

“No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú” (Isaías 43.1)

El bautismo es la celebración cúllica y ritual que incorpora a la persona en la plena comunidad de la comunidad cristiana. Como tal, por un lado, el bautismo crea comunidad. Por el otro, se refiere y se dirige a cada persona individualmente, constituyéndose en la base para la existencia cristiana. De aquí que se establece una estrecha relación entre el bautismo, la biografía de la persona bautizada y la comunidad cristiana. A través del bautismo se hace presente para cada persona, la salvación otorgada por Jesucristo.

Cada persona necesita escuchar y sentir que Dios la acepta, para así poder dejarse abrazar por esa proclamación. Sin embargo, para que esta experiencia liberadora (como una experiencia cotidiana que se hace presente a lo largo de la vida) se convierta en una experiencia personal, ella debe convertirse en una experiencia propia y no en la simple aceptación de la experiencia hecha y narrada por otra persona. El bautismo es precisamente una de las formas como Dios hace visible y tangible su obra redentora para cada persona individualmente.

*Pedro Kalmbach, pastor en la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, argentino, en **Bautismo y educación. Contribuciones para el actuar pedagógico comunitario**, Edición del autor, Bs As., p. 193-198. Selección.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Primer domingo de cuaresma:** Reflexionamos sobre nuestros desiertos, nuestras tentaciones, nuestros miedos, nuestras inseguridades y le pedimos al Señor que nos restaure y hable a nuestro corazón.
- **No nos dejes caer en la tentación**  
Señor de la Vida, no nos dejes caer en la tentación de creer que los miedos dirigen nuestra vida.  
No nos dejes creer que tu Espíritu de amor y poder nos dejó de lado y vamos a la deriva.  
No nos dejes caer en la tentación de encerrarnos en nosotros y creer que sólo hay mañanas grises con gotas de desesperanza, angustia, desolación.  
No nos dejes caer en la tentación de creer que nuestro cansancio puede más que tu fuerza.  
No nos dejes creer que estamos paralizados, cobardes ante tu invitación a tomar la cruz, sin coraje, con miedo a fracasar en el camino de tu evangelio.  
No nos dejes tirar por la borda nuestra voz reclamando justicia para este pueblo.  
Llévanos a la senda clara, a esa diáfana y divina luz que viene de vos y nos une y nos reúne para abrazarnos y darnos ánimo y decirnos una y otra vez “No tengan miedo”.  
No nos dejes caer en la tentación.  
Amén.

Cristina Dinoto

• **Envío**

El Espíritu llevó a Jesús al desierto.  
El Espíritu nos lleva a nosotros al desierto también.  
Que podamos sentirnos cómodos.  
Hagamos compañeros diferentes.  
Soportemos las pruebas.  
Confiemos en los ángeles.  
Y aprendamos el camino.  
Vayamos en paz.

*Discipleship Ministries, The United Methodist Church – Trad.. L. D'Angiola*

• **Hoy vamos, Señor**

Hoy vamos, Señor, en un camino  
que se ve como la ruta del calvario.  
Es cuaresma y nos sentimos ya crucificados.

La vía dolorosa se hace lenta e interminable.  
No, hoy no es la multitud gritando ¡crucificalo!  
Es la multitud que está siendo sentenciada.

Hoy son unos cuantos, los poderosos, Señor,  
que gritan, escupen, maldicen, golpean  
y coronan a este mundo con espinas de dolor y muerte.

Guerras, terrorismo, secuestros, corrupción,  
enfermedades, abusos a niños y niñas,  
despidos de hombre y mujeres, hambre...

Hoy vamos, Señor, por un camino  
que se ve como la ruta del calvario.  
Es cuaresma y nos sentimos ya crucificados.

Danos fuerzas, Señor.  
Gracias por acompañarnos en esta ruta para ti ya conocida.  
¡Afianza nuestra esperanza de resucitar para vida!

*Elizabeth Hernández, de la Iglesia Bautista en México. Música, liturgista,  
coordinadora del área de liturgia en La Comunidad Teológica en México.*

**25 de Febrero 2018 – Segundo domingo de Cuaresma (Morado)**



*Cerezo Barredo*

**Evangelio de Marcos 8.31-38:** Después de que Pedro declara que Jesús es el Mesías, el Señor comienza a enseñar a los discípulos que “el Hijo del hombre” debía sufrir mucho, rechazado por todos los dirigentes del pueblo. Pedro reprende a Jesús y Jesús reprende a Pedro y les dice a todos que si quieren ser sus discípulos deben cargar su cruz y seguirlo.

**Libro del Génesis 17.1-7, 15-16:** Dios le ofrece a Abram hacer una alianza: tu nombre ahora será Abraham, “padre de muchas naciones”. Esta es la alianza que hago contigo, “yo seré siempre tu Dios y el Dios de ellos”. Y Sarai cambiará su nombre, y será “madre de muchas naciones”.

**Carta a los Romanos 4.13, 18-25:** Dios le prometió a Abraham el mundo como herencia, pero no era una promesa condicionada al cumplimiento de la ley, sino a la justicia basada en la fe. Abraham creyó y tuvo esperanza, como también nosotros creemos en el que murió y resucitó por nosotros.

**Salmo 22.22-25, 30-31:** Te alabaré, Señor, en la reunión de mis hermanos, porque tú no desprecias el sufrimiento de los pobres. Alabaré tu fidelidad, y mis descendientes adorarán al Señor toda su vida.

**Recursos para la predicación:**

- **Marcos 8.31-38**

El primer anuncio de la pasión es un buen tema para la reflexión en tiempos de Cuaresma. En los tres sinópticos este anuncio precede contiguamente al relato de la transfiguración (hace dos domingos). Jesús pronostica sobre sí mismo que va a sufrir muchas cosas y ser reprobado. Se adelanta el tema del rechazo al profeta que interpela, desestabiliza, desenmascara lo falso, critica el pecado o anuncia caminos nuevos de salvación.

A las palabras y gestos de Jesús sigue una doble respuesta: los unos (la gente simple) se admira y se adhiere a él; los otros (las autoridades) se escandalizan y ofenden, luego tramam su muerte. En nuestro pasaje, la resistencia a Jesús es individualizada en “los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas” (v. 31).

Los ancianos representan la tradición y la experiencia, los sumos sacerdotes (que mantenían el título después de ejercer el oficio) eran el máximo poder religioso (y político), y los escribas eran los especialistas en cuestiones referidas a la Ley. Tres formas de poder ideológico (cultural, religioso, teológico). Frente a estas instancias de poder, Jesús era el *diferente*, al que había que sacar del medio.

La primera comunidad cristiana, retratada en los Hechos, seguirá la misma suerte que Jesús, a quien trató de imitar en el testimonio de la palabra y de los hechos (Hch 3-5, en especial).

El camino que elige Jesús con su actividad profética lo llevará lógicamente a la confrontación y a la muerte. En la mente de Pedro, que un poco antes había tenido la “lucidez” de reconocer en Jesús al Mesías (8.27-29) y se consideraba un iluminado, el anuncio de Jesús era un escándalo. Él había pensado en el Mesías, una figura ganadora, de prestigio, entronizada en el poder. Jesús le había señalado que ahora no era así (v. 30, sobre el mal llamado “secreto mesiánico”).

Esto sucedía inmediatamente antes del anuncio de los sufrimientos y de la pasión, no para introducir la figura de un Mesías sufriente, sino para indicar que el Jesús histórico no debía ser un Mesías triunfante sino el Siervo sufriente de Isaías 53.

Pedro sigue sin comprender, y reprende a Jesús. Lo mismo hará Jesús con él (el mismo verbo *epitimáō* en los dos casos, vv. 32-33), llegando a llamarlo “Satanás”. La explicación es simple, ya que Satanás es, en contexto de los evangelios, el que se resiste al proyecto de Dios respecto de la misión de Jesús, ligada al sufrimiento y no a la gloria, como destaca el relato de las tentaciones (Mt 4.1-11; Lucas 4.1-13). Pedro actúa como Satanás, y es calificado de tal.

No olvidemos, por último, que el anuncio de los sufrimientos concluye con una nota de esperanza, afirmando la resurrección a los tres días (v. 31). Casi de inmediato, el episodio de la transfiguración anticipará también la esperanza en la glorificación (9.2-8).

La perícopa de los vv. 34-38 es una extensión del tema tocado en 31-33. El discípulo que quiera seguir a Jesús no debe tener ansias triunfalistas ni aspirar a una vida cómoda, sino seguir al Maestro, sencillamente. Debe tomar la cruz, y hasta perder la vida. Porque la vida real está detrás de la muerte; resucitar supone morir. Lo que Pedro no había entendido.

Separarse del camino de Jesús es, en realidad, avergonzarse de él y de sus palabras (v. 38). Equivale a formar parte de “esta generación” adúltera y pecadora. ¿Por qué esta expresión tan dura? “Esta generación” es una fórmula estereotipada para referirse a la generación del desierto, siempre crítica y murmuradora del mismo Dios que la había liberado de la opresión egipcia (Deut 1.35; 32.5.20; Salmos 78.8; 95.8-10, cf. el v. 10a).

Llamarla “adúltera y pecadora”, es referirse a ella con otra expresión metafórica inspirada de Oseas 1, o tomada de Isaías 1.4 y 57.3-4. No es para criticar pecados especiales sino la falta de comprensión de los caminos de Dios.

La propuesta del evangelio de esta liturgia es una exigencia de seguimiento de Jesús que hace que el evangelio sea algo coherente, aunque a veces olvidado por la rutina de llamarse “cristianos” sin serlo realmente.

### Los otros textos

a) La lectura de Génesis 17 forma como un díptico: los vv. 1-7 hablan de la promesa hecha a Abrahán sobre su descendencia (en el v. 8 se añade la promesa de la tierra), y los vv. 15-16 se refieren a la bendición a favor de Sara (concretada en el hijo). El uno y la otra reciben de Dios un nombre nuevo: *Abram* será *Abraham* (= Abrahán), y *Saray* será *Sarâ* (= Sara). Filológicamente, el sentido sigue siendo el mismo (“el Padre [Dios] es excelso”); pero el cambio fonético significa un *cambiodesentido* del nombre.

Por eso Abrahán queda asociado –por asonancia consonántica– con *Abhamôn*, “padre de una muchedumbre”, y Sara con una raíz que significa “ser príncipe / princesa”. Del uno y de la otra, se afirma, saldrán “reyes” (vv. 6 y 16). Idea extraña, pero comprensible en una época de disminución del territorio propio y de diásporas como fue desde el exilio en adelante.

El remontarse hasta Abrahán y Sara es una manera de indicar –a los destinatarios del texto– que aquellas promesas todavía no están cumplidas y que lo serán *para ellos*. Con este recurso se consolida la esperanza de *ser* alguna vez lo que ahora no se es.

b) Estos temas son retomados hermenéuticamente por Pablo en el pasaje de la carta a los Romanos puesto a nuestra consideración. La clave hermenéutica, para Pablo, no está en Gn 17 sino en 15.6 (“creyó Abrahán en Yavé y le fue computado como justicia”). La fe es la confianza en que Dios mantendrá su palabra o su promesa. Creer supone que Dios ya se manifestó, y que su palabra es estable. También esto es fundamental en tiempos de crisis, de pérdida de todo, hasta del valor de las promesas divinas.

El pasaje paulino sobreabunda en menciones de la fe. Al final del fragmento, la frase “fue entregado... y fue resucitado...” es la que conecta con el anuncio de la pasión y resurrección del texto de Mc 8.31-38 de este domingo.

*Dr. Severino Croatto (ex sacerdote católico, argentino, 1930-2004), Comentario Exegético-Homilético 36, ISEDET, marzo 2003. Resumen y adaptación.*

### Recursos para la acción pastoral:

- **Tragedias, pérdidas y crisis**

En un mundo marcado por la tensión entre vida y muerte, vivir sin experimentar alguna tragedia, sin perder algo, sin pasar por una crisis, es un imposible.

Dijo Jesucristo al exhortar a sus discípulos: “en este mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo (Jn 16.33). Tal fue la experiencia de Abraham, de David, de Salomón, de los profetas, de Jesucristo mismo, de Pablo, de Pedro, de los cristianos y del ser humano en general.

¿Qué son las tragedias, pérdidas y crisis?

Tragedias: son acontecimientos desafortunados que ocurren sin aviso previo y afectan profundamente la vida de la gente. Las tragedias pueden ocurrir por causas naturales (erupciones volcánicas, terremotos, inundaciones, sequías, etc.). En algunos lugares la sobreexplotación irracional de los recursos naturales contribuye a ahondar las tragedias. Otras veces las tragedias pueden ocurrir en el desarrollo de una familia (muerte de un ser querido, separación, enfermedad, divorcio, etc.). Razones económicas como el desempleo, el robo, etc. o políticas como un secuestro, la prisión, la tortura, el exilio, las guerras, etc., contribuyen también a situaciones trágicas.

Las tragedias también pueden ser la culminación de una crisis. Por ejemplo, una crisis económica puede producir desempleo, desesperación, olas de suicidio. Una crisis familiar puede terminar en el divorcio o la separación. La crisis puede ser una voz de alarma, pero la tragedia en sí misma tiene una característica desastrosa.



Pérdidas. Es la desaparición traumática de personas, bienes, posesiones, espacios y relaciones con las cuales se tiene un vínculo afectivo. Las pérdidas pueden afectar a personas, grupos, comunidades o naciones enteras, de tal manera que se desestructura su modo de vida y requiere una reestructuración psicológica y existencial. En la Biblia encontramos varios ejemplos:

David lloró la pérdida de su amigo Jonatán (2 Sm 1.17-26) y de su hijo Absalón (2 Sm 18.28-33). Pérdida de su posición fue lo que sintió Saúl cuando las mujeres cantaron la hazaña de David matando a Goliat (1 Sm 18.7-8).

Crisis: es una situación difícil por la que atraviesa una persona, una familia, una comunidad y hasta un país entero. Como consecuencias de una tragedia o por el deterioro de las relaciones interpersonales (conflictos en la familia, por ejemplo), o también de las dificultades económicas (desempleo o sueldo insuficiente) o además por condiciones sociales (como el racismo) o finalmente por causas políticas (guerra, represión, exilio, etc.). Veamos unos ejemplos:

La tensión entre David y Saúl fue una crisis, producto del deterioro de las relaciones interpersonales. La relación de Pablo con los apóstoles fue una crisis producto de un deterioro de las relaciones eclesial/políticas (Gál 2.11-14; Hch 15.1-2).

La toma de Jerusalén, una verdadera tragedia para el pueblo de Israel, produjo una crisis sin precedentes, seguida por el exilio forzado en Babilonia. Allí hasta el cantar se hacía difícil (Sal 137).

Una crisis suele ir acompañada de pérdidas significativas. Cuando se produce el deterioro en las relaciones personales, uno pierde los vínculos, el amor, la espontaneidad. Cuando hay crisis económicas, pierde su empleo, su sueldo, el acceso a las cosas necesarias. En las crisis políticas, uno puede perder la libertad de expresión, la libertad de movilización.

Trabajar creativamente sobre los sentimientos que acompañan a la pérdida es optar por la vida, es luchar contra la muerte. Es ejercer el ministerio de consolación, es transmitir vida. Así procedió Jesús. Trabajó sobre la pérdida de los ciegos, de cojos, paralíticos, de los pobres y hambrientos. Él fue un consolador, impartió vida. Por eso pudo prometer “otro consolador”, el Espíritu Santo (Jn 14.16). Consolar es seguir los pasos de Jesús, es cumplir el ministerio del Espíritu que habita en nosotros.

Consolar es optar por la vida, sople divino en el hombre.

*Marcos Inhauser y Jorge Maldonado, en **Consolación y vida. Hacia una Pastoral de Consolación**, Consejo Latinoamericano de Iglesias, Quito, 1998, pp. 27-30, selección.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- 
- **Segundo domingo de cuaresma:** Reflexionamos sobre nuestras vidas y el llamado de Jesús a tomar nuestras cruces. Le pedimos al Señor que nos ayude a vivir en el amor y en el servicio a los que más lo necesitan.
- **Envío**  
¡Gracias, Jesús!  
Nos alimentaste con tu mismo cuerpo y tu misma sangre,  
para liberarnos de cualquier ilusión de éxito,  
y mostrarnos el camino verdadero,  
el camino de tu cruz.  
Por el poder de tu Santo Espíritu,  
sigue interviniendo  
hasta que nos podamos negar a nosotros mismos,  
tomemos tu cruz,  
y te sigamos de manera consistente. Amén.

*Discipleship Ministries, The United Methodist Church. Tr L. D'Angiola.*

• **Tomar mi cruz**

Dame, Señor,  
una porción de tu Reino,  
la mejor parte:  
no te pido privilegios,  
tan solo una oportunidad  
para servir,  
ser el más pequeño,  
el más humilde  
de tus servidores.  
No quiero ser como muchos,  
aferrados al poder  
que deshumaniza  
y enferma,  
que nos divide.  
Quiero seguirte,  
no pretender ser igual a ti  
ni superior a mis semejantes,  
solo quiero ser como tú,

en el servicio,  
en el amor,  
humilde,  
ser el más pequeño.  
No aspiro a ser poderoso,  
solo quiero imitarte,  
no aferrarme a ser  
igual a ti,  
para ostentar poder,  
beneficios,  
riquezas.  
Deseo tomar tu cruz,  
vivir tu pasión,  
tu sensibilidad,  
el amor por los pobres,  
quiero ser humano,  
hermano,  
servidor del prójimo.

No quiero el poder  
que corrompe,  
sino la humildad  
que humaniza,  
que nos hace conscientes  
del otro y de la otra,  
ser tan solo superior  
en amor y bondad,  
sin pretender grandezas  
ni glorias.  
No anhele estar a la derecha  
o a la izquierda,  
solo deseo seguir tu ejemplo,  
andar a tu paso,  
tomar tu cruz,  
Ser como tú.

*Obed Juan Vizcaino Nájera, Venezuela.  
Tomado de: Red Create*

• **La cruz**

La cruz es el camino del perdido.  
La cruz es el bastón del cojo.  
La cruz es la guía del ciego.  
La cruz es la fortaleza del débil.  
La cruz es la esperanza del desesperanzado.  
La cruz es la libertad del esclavo.  
La cruz es el agua para los sedientos.  
La cruz es la consolación para los trabajadores explotados.  
La cruz es la fuente de aquellos que buscan agua.  
La cruz es el vestido del desnudo.  
La cruz es la sanidad de los lastimados.  
La cruz es la paz de la iglesia.

*Himno africano del siglo 10. Casa Editora Metodista, Inglaterra. Trad. G. Oberman.*

**4 de Marzo 2018 – Tercer domingo de Cuaresma (Morado)**



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 2.13-22:** Jesús va al templo de Jerusalén y echa de allí a los mercaderes de animales para los sacrificios y a los que cambiaban el dinero para las ofrendas. Desafía a que destruyan el templo y que en tres días volverá a levantarlo: un nuevo templo, el templo de la comunión con Dios en Jesucristo.

**Libro del Éxodo 20.1-4, 7-8, 12-17:** Los mandamientos, sintetizan los propósitos de Dios para el antiguo pueblo creyente: supremacía de Dios en el reconocimiento, en la adoración, en respeto a la vida y los vínculos filiales; luego sobre el prójimo: su vida, su seguridad, su dignidad.

**1ª Carta a los Corintios 1.22-25:** Los judíos quieren señales, los griegos buscan sabiduría, pero nosotros anunciamos a un Mesías crucificado, él es el poder y la sabiduría de Dios.

**Salmo 19.7-14:** La enseñanza del Señor es perfecta, da nueva vida, hace sabio al sencillo, sus preceptos son justos, puros y dan alegría. ¡Sean aceptables, Señor, mis palabras y pensamientos!

### Recursos para la predicación:

- **Juan 2.13-22**

En este tercer domingo de Cuaresma pasamos al evangelio de Juan para la lectura principal, con el relato de la purificación en el templo. Si se compara con los sinópticos, salta a la vista la transposición operada por el cuarto evangelio. En aquellos, la escena tiene lugar al final del ministerio de Jesús, luego de la entrada decisiva en Jerusalén (Mc 11.15-17; Mt 21.12-13; Lc 19.45-46). Juan la ubica en los inicios, luego de la “semana” inicial de *siete* días (1.1–2.12) y en relación con la *primera* pascua (2.13). Se trata de un viaje muy temprano de Jesús a Jerusalén. Veremos luego por qué esta transposición casi polar con respecto a los sinópticos.

El episodio mismo es narrado de una forma propia en Juan. En los sinópticos el contexto es más bien financiero que comercial (sólo se mencionan las palomas), en Juan se va en orden descendente en tamaño desde bueyes, pasando por ovejas, para terminar en las palomas.

El escenario también se hace distinto. Jesús habla solamente a los vendedores de palomas, a quienes no los expulsa sino que los invita a sacar “esto de aquí” (v. 16), y sólo a ellos les recuerda que no deben hacer de la casa de su Padre una casa de mercado (*empóron*); y son importantes las citas de las Escrituras que se hacen.

Por otro lado, la reacción no se circunscribe a las autoridades (sinópticos) sino que se globaliza a la oposición con el vocablo tan juanino de “los judíos” (vocablo que expresa al sector judío que ofrecía resistencia, como en el discurso sobre el pan de vida (6:26-58), donde su mención aparece sólo desde el v. 41, luego en el 52. Éstos piden una *señal* (*sêmeíon*) que legitime el obrar de Jesús. Como diciendo: “si haces un milagro, creeremos que Dios está contigo”. Jesús entonces los provoca a hacer lo que jamás harían, destruir el templo (v. 19). De hacerlo, él lo reconstruiría *entredías*.

Por ahora, parece que todo está en clave. Al no entender esta clave, los judíos se extrañan y hacen una pregunta casi banal, sobre el tiempo que puso Salomón para construir el templo. Jesús no les responde, y queda el enigma para los objetantes. Pero el autor del cuarto evangelio no quiere que los lectores queden con el enigma, y les aclara sin perder tiempo: “él hablaba del templo de su cuerpo” (v. 21). Aparte de ser una aclaración, se trata de un avance teológico fundamental.

La idea teológica de que Jesús es el templo tiene muchas ramificaciones en los sinópticos (Mt 12.6; 26.61; Mc 14.58; 15.29), pero Jn 2.21 la expresa explícitamente. El v. 22 explica la frase anterior, dando el motivo de la sustitución del templo por el cuerpo de Jesús. El nuevo templo es el cuerpo *resucitado* de Jesús. La resurrección de Jesús es una *glorificación* (lenguaje juanino, cf. 7.39; 13.31; 17.1). Si la gloria de Dios (su energía luminosa) se concentra en el cuerpo resucitado de Jesús, ya no será en el santuario material, como otrora (Ex 40.34-38; Isaías 6.3; Salmos, etc.). Con esto tenemos una conexión “cuaresmal” con la Semana Santa.

Esta teología del cuerpo de Jesús resucitado como nuevo templo donde Dios se manifiesta por su gloria o energía, explica la menor importancia (si la hay) que tiene el templo material en la conciencia cristiana originaria. Sin embargo, durante siglos la Gran Iglesia se ocupó demasiado de los templos materiales, hermosos muchos de ellos, pero menos necesarios de lo que el Nuevo Testamento quiere. Es para pensar. O por lo menos –dado que, a la luz de la fenomenología de la religión, el espacio sagrado es importante para concentrarse en lo numinoso, para orar, para celebrar, etc.– no perdamos esa rica teología del *cuerpo resucitado* de Jesús como templo que concentra la energía luminosa y salvífica de Dios.

Es una manera más de mirar hacia la Pascua desde ahora, en medio de la Cuaresma.

### Los otros textos

a) La lectura de 1 Corintios 1:18-25 es un tema clásico de la teología de la cruz. En la ideología que marca la cultura del imperio romano, la cruz era una señal de condenación y desprecio. Desde nuestra comprensión, primero, la cruz misma supone una inversión de valores. Si simbolizaba una muerte con exposición pública, la injusticia de la muerte de Jesús quedaba también expuesta públicamente para quienes conocían su actuación profética. Y en segundo lugar, el aparente fracaso del proyecto de Jesús por la muerte, se vería invertido también por la resurrección.

Cuando cristianos comprometidos con la lucha por la justicia, la igualdad y los derechos civiles son asesinados o martirizados, los que los condenan pueden pensar que esas muertes son merecidas, y sus socios dirán que “por algo será”, mientras que para los que lucharon con ellos su martirio es signo vivificante de sabiduría y de fuerza en un plano superior. La sangre de los mártires es semilla de vida y resurrección.

Pablo escribe a cristianos de origen griego o helenístico tan marcado por las especulaciones sobre la *sofía*, la sabiduría, la *paideía* o cultura basada en el saber y la educación, la veneración a un crucificado debía parecer, en un primer momento, como necedad (*môria*). ¿Qué movimiento religioso podía basarse en un fundador crucificado?

No menos difícil debía ser para los judíos entender la cruz. ¿Por qué? En su esquema tradicional, Dios se manifiesta sobre todo como *fuerza* en la historia salvífica. Expresiones como “grandes cosas”, “signos y prodigios” permean muchos relatos e himnos en el AT. Un Dios que no pudo impedir el exilio, en otro tiempo, o la muerte en la cruz, en el caso de Jesús, debía ser comprendido como un Dios débil, ineficaz.

Por eso, si “los griegos piden sabiduría” y los judíos “piden señales” (v. 22) –también los judíos del evangelio de hoy (Jn 2.18)–, “*nosotros* proclamamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos, para los gentiles locura” (v. 23). ¿Por qué? Porque para los llamados, ese mismo Cristo crucificado es “fuerza de Dios y sabiduría de Dios” (v. 24).

Pero es importante destacar que el valor de la cruz no está *en* hecho de ser crucificado, sino en el *porqué* Jesús fue crucificado y –ya en la reflexión teológica que se fue desarrollando– en el *paraqué* (la redención) de tal suceso.

b) ¿Qué motivó la selección de Ex 20.1-17 (el Decálogo) para este domingo? ¿Habrá sido la referencia al Dios de las maravillas en el v. 1 (“Yo soy Yavé, Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de una casa de esclavos”?) en relación con el pasaje de la epístola? En realidad, hay que empezar por el Salmo 19, que también habla de la Torá de modo general (vv. 8-15), pero que en su primera parte celebra la acción de Yavé bajo símbolos *solares*.

c) Con respecto al Salmo 19, en el v. 8b las normas divinas son llamadas “sabiduría”, y en el siguiente, “luz de los ojos”. Ahora bien, este tema de la *sabiduría* nos lleva al pasaje de 1 Corintios 1. De modo que los enganches se dan en este orden: del evangelio (“signos” / destrucción del templo = cuerpo de Jesús / tema de la resurrección) se pasa a la epístola (signos / sabiduría de Dios), de aquí al Salmo 19 (la ley como luz / sabiduría) y finalmente a Ex 20 (maravillas de la historia salvífica / normas).

*Dr. Severino Croatto (ex sacerdote católico, argentino, 1930-2004), Comentario Exegético-Homilético 36, ISEDET, marzo 2003. Resumen y adaptación.*

### Recursos para la acción pastoral:

- **Templo**

El templo es el edificio sagrado, consagrado al culto de una divinidad, concebido en general como habitación permanente o lugar de manifestación temporal de dicha divinidad, la cual a menudo está representada por medio de una imagen. Si bien no hay religión sin lugares sagrados, el templo no constituye un fenómeno universal.



En la religión de Israel adquirió mucha importancia el templo de Jerusalén, surgido como evolución del tabernáculo primitivo y concebido como lugar de encuentro con Dios y signo de la presencia divina, vinculada al arca de la alianza que se guardaba en el santuario o santo de los santos.

Los profetas ya auguraron la aparición de un templo nuevo, que la fe cristiana identifica con Cristo. En efecto, este se presenta, por una parte, como purificador del templo de Jerusalén, y, por otra parte, como su adecuada sustitución y consumación: “Destruid este templo, y en tres días lo levantaré’... Pero él hablaba del templo de su cuerpo” (Jn 2.19, 21). A partir de la muerte y resurrección de Cristo, el régimen antiguo del templo judío quedó abolido, y en adelante el verdadero templo, la verdadera morada de Dios entre los hombres es la persona de Cristo.

Los primeros cristianos tuvieron plena conciencia de la abolición del templo, y se complacían en afirmar que ellos no tenían templo ni altares. Según Pablo (1 Cor 3.16), ellos mismos, a ejemplo de Cristo, eran “templo de Dios” o, según la primera carta de Pedro (2.5), “piedras vivas” que entran “en la construcción del templo del Espíritu”.

Sin embargo, poco a poco las casas donde se reunía la comunidad, llamadas propiamente “iglesias”, recibieron también el nombre de templos y cada vez más fueron adoptando características de los templos paganos o del templo de Jerusalén: la misma ceremonia de consagración o dedicación de las iglesias cristianas adquirió unos aspectos rituales de una gran complicación, como si se tratara ciertamente de levantar una casa para Dios. La mentalidad pastoral actual prefiere considerar los llamados templos cristianos más como “casas de la iglesia o de la comunidad” que como monumentos erigidos a la divinidad.

*Joan Llopis, 1932, Dr. en teología, católico catalán, en Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, Estella, Navarra, 1999.*

### Recursos para la liturgia comunitaria:

- **Tercer domingo de Cuaresma:** reflexionamos sobre nuestras vidas, nuestros cuerpos, “templos del espíritu” y le pedimos a El que nos edifique según su voluntad.

- **Señor, bendice mis manos**

Señor, bendice mis manos  
para que sean delicadas y sepan tomar  
sin jamás aprisionar,  
que sepan dar sin calcular  
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis ojos  
para que sepan ver la necesidad  
y no olviden nunca lo que a nadie  
deslumbra;  
que vean detrás de la superficie  
para que los demás se sientan felices  
por mi modo de mirarles.

Señor, bendice mis oídos  
para que sepan oír tu voz  
y perciban muy claramente  
el grito de los afligidos;  
que sepan quedarse sordos  
al ruido inútil y la palabrería,

pero no a las voces que llaman  
y piden que las oigan y comprendan  
aunque turben mi comodidad.

Señor, bendice mi boca  
para que dé testimonio de Ti  
y no diga nada que hiera o destruya;  
que sólo pronuncie palabras que alivian,  
que nunca traicione confidencias y secretos,  
que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice mi corazón  
para que sea templo vivo de tu Espíritu  
y sepa dar calor y refugio;  
que sea generoso en perdonar y comprender  
y aprenda a compartir dolor y alegría  
con un gran amor.

Dios mío, que puedas disponer de mí  
con todo lo que soy, con todo lo que tengo.

*Sabine Naegeli (teóloga evangélica Suiza) - Tomado de: Red Create*

- **El Señor edifica la casa**

El Señor, nuestro Dios, el Señor edifica la casa,  
No trabajamos en vano, Señor,  
Si vos nos das una mano...  
No trabajamos en vano  
Si nos tenés en tus manos.

Lailara la....

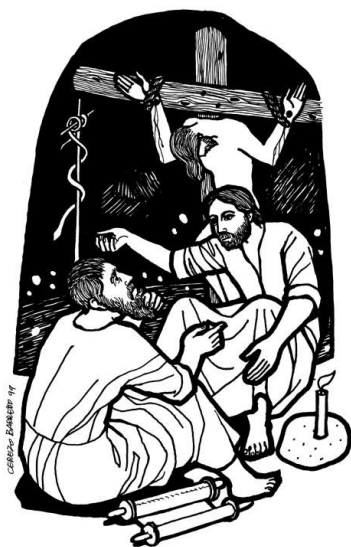
Tu casa tendrá ventanas abiertas al mundo entero,  
con una puerta bien ancha para abrir al forastero.  
Tu casa tendrá un buen techo que ampare a los desvalidos  
// Y en la mesa pan y vino para aliviar lo sufrido. //

Tu casa tendrá un gran patio: allí correrán los chicos  
y se sentarán al fresco, tranquilos, los abuelitos.  
Y cuando se haga de noche y vuelvan de sus quehaceres  
de amor llenarán tu casa los hombres y las mujeres.

Tu casa es la casa grande, abierta a toda la gente,  
// A tus ojos ya no valen iguales y diferentes. //  
En la puerta está tu Hijo con las manos extendidas  
// inaugurando en persona la construcción de la vida. //

*Pablo Sosa, basada en el Salmo 127.1. Canto y fe de América Latina, 244. IERP.*

**11 de Marzo 2018 – Cuarto domingo de Cuaresma (Morado)**



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 3.14-21:** El Hijo del hombre tiene que ser levantado – anticipo de la cruz–, porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él tenga vida definitiva y para siempre. Este mensaje salva al mundo. Muchos odian la luz, pero los que viven de acuerdo con la verdad, se acercan a la luz.

**Libro de los Números 21.4-9:** En el camino a la nueva tierra, la gente pierde la paciencia y habla contra Dios y contra Moisés. El Señor envía serpientes venenosas y muchos mueren. Dios le encarga a Moisés que haga una serpiente de bronce y la levante: todos los que la miren, vivirán.

**Carta a los Efesios 2.4-10:** Dios nos ama tanto, que nos dio vida junto con Cristo y nos ha resucitado con él. Todo esto es por la bondad de Dios, es un regalo de él, para que vivamos una nueva vida.

**Salmo 107.1-3, 17-21:** Den gracias al Señor, porque él es bueno y su amor es eterno. Enfermos y afligidos por nuestras maldades y pecados, clamamos al Señor y él nos salvó. ¡Demos gracias al Señor por su amor!

**Recursos para la predicación:**

- **Juan 3.14-21**

El texto es la segunda parte del diálogo de Jesús con Nicodemo, el representante de los sabios y ortodoxos intérpretes judíos de la Escritura. Con este diálogo, el Evangelista desarrolla su tema central: el milagro de la venida del Enviado de Dios, que posibilita el nuevo nacimiento como iniciación a la vida eterna. El objetivo central del texto consiste en presentar de manera resumida el significado salvífico de la persona y la obra de Jesús.

Repaso exegético

La historia de la serpiente de bronce de Números 21.4-9 es la “entrada exegética” al texto juanino. Es una relectura del relato de la serpiente en clave tipológica, que establece un puente entre la temática de la liberación del Éxodo y la obra salvífica de Jesús. Jugando con el doble significado de *exaltar* o *levantar*, Juan presenta la muerte de Jesús como exaltación y regreso al Padre. Desde allí, Juan resalta el valor de la fe en Jesucristo. El creer es la respuesta humana dada con toda la persona, con la mente y el corazón, a la obra salvífica de Dios a través de Jesucristo. Esta actitud de fe implica salvación.

El v. 16 contiene dos temas que no tienen paralelos en el Evangelio de Juan: el amor de Dios al mundo, y el “dar” al Hijo. El dicho tiene las características de una fórmula prejuanina, proveniente de círculos que pregonaban el amor del Padre al cosmos. Pablo mismo emplea expresiones similares en Romanos 4.25; 5.8; 8.32; Gálatas 1.4 y 2.20.

Sea como fuere, el v. 16 expresa con su formulación tan peculiar el tema fundamental del Evangelio: la venida del Revelador, oferta de salvación para el mundo. El mundo no es un mero escenario para el amor de Dios, sino que es directamente objeto del amor de Dios y sujeto de la acción de creer (y, como su anverso, la acción de no creer o rechazar).

Con un lenguaje sumamente denso, el texto presenta el milagro fundamental en el que se basa la fe: la venida del Salvador del mundo. Pero sólo la persona que nace de nuevo puede ver ese milagro. La nueva existencia no se basa en ritos, apropiaciones “visibles” o garantías materiales, sino sólo en la aceptación del anuncio que da testimonio del Enviado.

La vida es el don por excelencia. La vida dada por Dios no termina con los límites naturales que tiene la existencia humana. Por eso, la vida concedida por Dios es calificada como vida eterna. Esta vida se obtiene, ya desde ahora, por la fe en Jesucristo. Esta es la característica fundamental de la escatología presentista de Juan.

La persona creyente no sólo recibe una promesa de vida eterna, sino que ya recibe esta vida en este tiempo presente. De ninguna manera se niega que la manifestación plena de esta vida se dará en el futuro, pero esa manifestación será la confirmación de lo que ya se cree ahora. La importancia que tiene el concepto de *vida* en el Evangelio de Juan equivale a la importancia que tiene el concepto de *reino de Dios* en los Sinópticos.

Luego se considera la gran contradicción entre la oferta del Enviado de Dios y el rechazo del que es objeto. ¿Quién se excluirá a sí mismo de la vida? El texto combina esta extrañeza con otra cuestión muy inquietante: ¿Quién lleva a cabo la condenación? ¿Será Dios? Pero, ¿cómo ese Dios, que por amor al mundo entrega a su propio Hijo, podría dictaminar la destrucción eterna de alguien? La respuesta nos confronta con toda la seriedad de nuestra responsabilidad personal: la perdición es una autocondena. Es autoexclusión del amor de Dios.

El juicio, que según la comprensión apocalíptica tendrá lugar al final de los tiempos como conclusión del eón presente, ya tiene lugar ahora, al igual que la entrada a la vida. Aceptemos que ambas comprensiones del juicio se complementan. Pablo y los Sinópticos subrayan que el Hijo del hombre realizará el juicio en el momento de su aparición al final de los tiempos; Juan enseña que el juicio ya se realiza ahora al no aceptar a Jesucristo.

En la última parte, el evangelista retoma el concepto altamente teológico de la luz, presentado ya en el prólogo de su escrito. Este simbolismo de la luz vuelve a aparecer en varias partes más del Evangelio, siempre referido a la acción reveladora y salvadora de Jesucristo. Con esta exposición, el texto abandona lentamente la escena del diálogo de Jesús con Nicodemo, sin salirse del marco general de la temática.

#### Breve reflexión teológica

Sobre el trasfondo de la oferta de la vida eterna, se puede reflexionar no sólo sobre su aceptación, sino también sobre su rechazo. Una experiencia amarga de las personas más convencidas de su fe y comprometidas con la misión de la Iglesia consiste en darse cuenta que no todos aceptan el mensaje del Evangelio. Pero, ¿por qué hay tantos que no aceptan

la salvación? Juan responde que ciertas personas no aceptan el Evangelio porque aman más la oscuridad; y esto significa que se aman más a sí mismas que la luz.

Quienes practican el mal, tienen suficientes motivos para temer e incluso odiar la luz. Primero, porque una confrontación con Jesús revelaría el verdadero carácter de sus obras; segundo, porque la aceptación de la luz, o sea, el establecimiento de una relación de fe con Jesús, implica la exigencia de un cambio radical de toda su existencia.

En un momento de saludable pluralismo, pero también de una relativización de todos los valores, hay que tener coraje para afirmar la exclusividad de Jesucristo. Caso contrario, caemos en un “ablandamiento” del testimonio bíblico que afirma que la obra salvífica de Cristo es única, y que no admite comparación ni cuestionamiento. Al mismo tiempo, la seriedad con la que Juan habla del juicio, nos confronta con el valor o antivalor de nuestro testimonio, que es el medio con el cual podemos invitar o chocar a quienes nos rodean.

Relacionar la práctica de la verdad –la ética– con la relación con Jesús, no significa minimizar la importancia fundamental de la ética, sino que permite afirmar todo el valor de la ética y su seriedad más allá de nuestra buena voluntad o de los momentos eufóricos. Significa consolidar la ética desde Dios. Parafraseando el texto: “sólo a partir de la relación con Jesús, nuestras obras son hechas en Dios”.

#### Posible esquema para la predicación

1. La fe en Jesús implica vida eterna, vida con Dios, vida en el amor. Dios ofrece un nuevo comienzo a sus criaturas. Esto es motivo de profunda alegría.
2. Sólo Jesús puede iluminar la orientación básica de nuestra vida. Coloquemos nuestra vida bajo la luz de Jesús.
3. La relación de fe con Jesús implica una transformación radical de nuestra existencia. No alcanza con preguntarse qué se debe hacer. Para hacer lo correcto, es necesario preguntarse dónde uno/a debe estar ubicado.

*Dr. René Krüger (Iglesia Evangélica del Río de la Plata, argentino), Comentario Exegético-Homilético 1, ISEDET, abril 2000. Resumen.*

#### **Recursos para la acción pastoral:**

- **Modelos para la evangelización**

La evangelización debe tener profundidad, fundamento teológico y planificación. Esto coadyuva en el esfuerzo de hacer que la evangelización sea “contextual”. Siempre el intento contextualizador pasa por la fuente bíblica. Ese fundamento bíblico le da solidez a una propuesta para la evangelización.

El primer paso para la tarea evangelizadora es “situar” la Palabra. La evangelización tradicional ha espiritualizado tanto el mensaje que lo han desencarnado al extremo de cometer una y otra vez una herejía de corte docetista.

Para una sólida teología evangélica la Palabra es KERYGMA (proclamación); DIAKONÍA (servicio); MARTIRIA (testimonio). Esta triple dimensión da un correcto balance del carácter histórico-salvífico de la Palabra. Esto garantiza el poder tomar la Palabra que la REALIDAD histórica nos enuncia en toda su profundidad y con toda la verdad que nos quiere comunicar.

La comprensión del mensaje bíblico y del mensaje cotidiano (realidad) nos da la configuración, el entorno donde nuestra acción-reflexión se da. Esa correcta “práctica pastoral” nos libra del espontaneísmo y del activismo.

Nuestra práctica pastoral se dirige entonces, a la transformación de la presente situación de pecado en sus manifestaciones personales y estructurales. El “referente concreto” lo constituye aquello que se antepone a una plena realización humana y a la búsqueda de nuevos cauces y proyectos históricos donde la fuerza histórica de la fe cobra vigencia.



¿Cómo poder darle vigencia a esa fuerza histórica de la fe? Aquí debemos hacer algunas observaciones prácticas y concretas:

1. Se debe planificar debidamente la tarea evangelizadora.
2. Hay que conocer la realidad social, económica, política de la comunidad donde testificamos. Ese conocimiento no es un mero dato estadístico sino una comprensión del contexto y la identificación con su problemática.
3. Se debe detectar “problemas claves” y buscar “soluciones” concretas.
4. Intentar descubrir las capacidades y posibilidades de la comunidad.
5. Organizar a los agentes evangelizadores mediante su equipamiento bíblico y del análisis de la realidad.
6. Instar a los agentes evangelizadores para que sean agentes de cambio capaces de desatar procesos transformadores, mediante la acción responsable.
7. Hay que tener siempre medios posibles con objetivos bien definidos para obtener metas concretas.
8. Debe haber retroalimentación y evaluación constante para corregir, avanzar y clarificar la estrategia evangelizadora.

Creo que la tarea evangelizadora es un privilegio grande. Somos convocados para que el Reino comience a gestarse entre nosotros y por nosotros mediante la acción de Dios. Para ello debemos mantener el diálogo con la Palabra y la palabra, sirviendo incesantemente en la tarea de hacer más justa y fraterna la vida en nuestro tiempo.

El seguir a Cristo hoy no es sólo el riesgo de afirmar qué se cree, es sobre todo comprometerse hasta las últimas consecuencias. Este es el ejemplo del Cristo encarnado: entrega y compromiso. Que la convicción de ser discípulos ilumine nuestra intención de encarnar el Evangelio con nuestra acción histórica. Esa es la tarea evangelizadora que nos es impuesta a los que estamos ubicados en América Latina hoy.

*Dr. Carmelo E. Álvarez, pastor en la Iglesia de los Discípulos de Cristo, puertorriqueño, en **El Protestantismo Latinoamericano entre la crisis y el desafío**, Casa Unida de Publicaciones, México, 1981, pp.131-133.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Cuarto domingo de Cuaresma:** Le pedimos perdón al Señor por las veces en que preferimos la oscuridad a la luz y confiamos en que su amor nos restaure y nos llame a comprometernos con las obras de la luz.

- **Invocación**

Que la luz de tu presencia, Dios de Vida,  
brille hoy en medio de tu pueblo,  
así como ha brillado  
en cada momento de la historia,  
aun en las más densas noches.  
Que la luz de tu presencia  
anime esta celebración  
e inspire nuestras vidas  
para alabarte y reconocerte  
como la fuente de todo lo creado,  
como la fuerza que todo sostiene,

como la sabia que todo alimenta,  
como la sabiduría que todo prevé,  
como la claridad que todo descubre,  
como el amor que todo comprende,  
como la misericordia que todo perdona...  
Que la luz de tu presencia,  
eterna e inextinguible,  
nos alumbre hoy y siempre,  
hasta el amanecer de tu Reino,  
presente en cada nueva aurora.

*Gerardo Oberman - Tomado de: Red Createe*

- “Danos tu Luz”

En medio de las oscuridades de la vida,  
pidiendo tu luz,  
clamo a Ti, oh Dios.

En medio del dolor, la resignación  
y las miserias que nublan la vida y la vista,  
pidiendo tu claridad,  
clamo a ti, oh Dios.

En medio de la injusticia,  
el hambre y la violencia  
que lastima, desgarran y oscurece la vida,  
pidiendo tu poder,  
clamo a Ti, oh Dios.

Tú eres la luz del mundo,  
tú eres claridad para la vida,

Tú eres poder en nosotros.

Danos luz  
para iluminar al mundo

Danos claridad  
para caminar por tus sendas.

Danos poder  
para servirte en los demás.

*Rvdo. Jorge Daniel Zijlstra Arduin*

- Palabras de envío

La luz de Dios ha brillado sobre nosotros  
para bendecirnos y para que seamos bendición.  
Al regresar a los desafíos de la vida,  
que su luz vaya con nosotros  
y que, al volvernos a reunir,  
no se apague su brillo:  
Que aumente aún más su resplandor en medio nuestro  
y que nos bendiga Dios con la fuerza e inspiración de Jesús,  
verdadera luz del mundo,  
que da esperanza a las naciones. Así sea.

*Rvdo. Jorge Daniel Zijlstra Arduin*

18 de Marzo 2018 – Quinto domingo de Cuaresma (Morado)



*Cerezo Barredo*

**Evangelio de Juan 12.20-33:** Algunos judíos de cultura griega han ido a adorar en Jerusalén y quieren ver a Jesús, y él les responde enigmáticamente: el grano de trigo debe caer en la tierra, morir, y entonces dará abundante cosecha. Llega la hora en que el Hijo va a ser glorificado. Será la gloria saliendo desde la muerte.

**Profeta Jeremías 31.31-34:** Vendrá un día cuando haré una nueva alianza con este pueblo: pondré mi ley en su corazón y la escribiré en su mente. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo, y todos me conocerán; yo los perdonaré y no me acordaré más de sus pecados.

**Carta a los Hebreos 5.7-9:** Mientras vivió en el mundo, Cristo oró y suplicó con muchas lágrimas, sufrió aprendiendo obediencia, y así llegó a ser fuente de salvación eterna para los que lo siguen.

**Salmo 51.1-4, 8-12:** Dios, por tu gran ternura, borra mis culpas, límpiame de mi pecado; pon en mí un corazón limpio, que yo sienta de nuevo el gozo de tu salvación, sostenme con tu espíritu generoso.

### Recursos para la predicación:

- Juan 12.20-33

La misión universal y condiciones para ello (12.20-26).

Vs 20. “Griego” puede significar no judío. Podían ser prosélitos o simples simpatizantes (cf Hch 8.27, donde el eunuco, que como tal no podía ser prosélito, había ido a Jerusalén para

el culto). El cortejo que se adhiere a Jesús se hace universal, gente de otros pueblos va detrás de él. Se verifica la frase de los fariseos: todo el mundo ha ido detrás de él.

Los que subían para dar culto en el templo descubren a Jesús y renuncian a su propósito. Jesús sustituye al templo, desvía el itinerario de la multitud y anuncia el fin de los templos, en particular del de Jerusalén. Sustituye el antiguo culto por el amor fiel al hombre. Se acercan las ovejas que no son del recinto de Israel (10.16) para ser reunidas por Jesús.

Vs 21-22. Felipe, con Andrés, son los discípulos que inmediatamente después de su encuentro con Jesús fueron a invitar a otros a participar de su experiencia (1.40, 45). El nombre Betsaida (*lugar de pesca*) alude sin duda a la actividad en la misión, expresada con la metáfora de la pesca, común en los sinópticos. De hecho, el tercer discípulo natural de Betsaida, Simón Pedro (1.44), aparecerá ejerciendo esta actividad, que simbolizará la misión entre los paganos (21.3).

La petición que hacen los griegos a Felipe corresponde a la invitación que hizo éste a Natanael: *Ven a verlo*. Pero los griegos no tienen que ser invitados, muestran ellos mismos el deseo de conocer a Jesús. Buscan conocerlo, tener experiencia personal de él (*ver*) en relación con la luz, que es Jesús, y con la gloria (resplandor) que es su amor (1.14).

Felipe, que había invitado a Natanael a acercarse a Jesús, no se atreve a hacer lo mismo con los griegos. Pero tampoco Andrés toma solo la iniciativa; va con Felipe, y va a Jesús a proponerle la cuestión. Refleja este episodio la dificultad con que las comunidades dieron el paso a la evangelización de los paganos. Juan desea hacer ver que esta decisión fue tomada después de haber consultado al Señor.

Empieza aquí una nueva convocatoria, que se verifica una vez que existe el grupo de Jesús, cuando él se ha revelado ya como liberador de la muerte. Los paganos quieren participar de la vida y toman la iniciativa. Quieren acercarse a Jesús, anticipando lo que va a suceder cuando sea levantado en alto (12.32).

Vs 23. Jesús no habla directamente con los griegos, se dirige a sus discípulos, a su comunidad. A ella tocará la misión con los paganos. Declara, en primer lugar y por primera vez, que “la hora” anunciada desde el principio (2.4) ha llegado, y que en ella se manifestará la gloria de “el Hombre”, su amor fiel hasta el don de la vida. La gloria que en él va a manifestarse es la misma del Padre (1.14): va a mostrar el designio creador de Dios, que significa la plenitud humana. Quiere devolver al ser humano su valor fundamental, por encima de toda ideología.

Vs 24. No se puede producir vida sin dar la propia. Amar es darse sin escatimar; hasta desaparecer, si es necesario. Jesús va a entregarse por sus propias ovejas (10.11), ha aceptado la muerte y prevé ya el futuro.

En la metáfora del grano que muere en la tierra, la muerte es la condición para que se libere toda la energía vital que contiene, la vida allí encerrada se manifiesta en una forma nueva. Los griegos y la multitud son una anticipación y una promesa de fecundidad. La fecundidad no va a depender de la transmisión de un mensaje doctrinal, sino de una muestra extrema del amor. El amor es el mensaje (5.24).

Vs 25. Infundir temor es la gran arma del orden injusto. El temor a perder la vida es el gran obstáculo a la entrega. El apego a la vida lleva a todas las abdicaciones. El amor leal consiste en olvidarse del propio interés y seguridad, en seguir trabajando por la vida, la dignidad y libertad del ser humano en medio y a pesar del sistema de muerte. El ámbito donde se ha desarrollado la actividad de Jesús y va a continuar la de sus discípulos (15.18) es “el mundo” que lo odia, porque él denuncia que su modo de obrar es perverso (7.7).

Vs 26. Ahora Jesús invita a seguirlo en su camino, el del servicio total. Jesús está en la esfera del Espíritu, que es la de Dios. Quien se decide a seguirlo entra en esa esfera divina. Estar donde está Jesús significa permanecer unido a él, permanecer en su amor; pero no de modo estático, sino dinámico, dejándose llevar por el Espíritu, que es amor y entrega.

El lugar de Jesús es, por tanto, el de la plenitud del amor que va a demostrar en la cruz, de donde brotará el fruto y desde donde tirará de todos hacia sí. La comunidad, que debe ser fecunda, lo será en ese seguimiento, viviendo en el don continuo y total. La muerte será el último acto del don hecho en cada momento.

El Hombre levantado en alto, el Mesías rechazado. 12.27-33

Vs 27. Jesús ha desafiado la institución judía (en medio de “este mundo”, traduzco “este orden”) y su actitud le va a costar la vida. Ahora su ser protesta, se agita, oponiéndose a esa muerte. Él es la vida, la antítesis de la muerte. “La carne” se rebela ante la muerte violenta y, a mayor plenitud de vida, más fuerte es su rebelión.

Vs 28a. Jesús reacciona contra su estado de ánimo reafirmando su decisión de llevar a cabo su obra; por eso pide al Padre que manifieste su gloria, su amor fiel. Su tentación ha sido recurrir al Padre para obtener una intervención que lo sacara de la situación crítica en que está. Pero rechaza esa tentación y reafirma su fidelidad a la misión recibida (10.17).

Vs 28b. La respuesta desde el cielo confirma la actitud de Jesús. La voz ahora se dirige al pueblo y promete una manifestación de la gloria-amor visible para todos. Será una nueva teofanía que sustituye a las del AT. Y Jesús promete el acceso de todos a esta nueva teofanía, pues cuando él esté levantado, en la altura, atraerá a todos hacia sí, para que allí, donde esté él, estén todos (12.26).

Vs 31. El orden este, el sistema de poder, es el enemigo de Jesús y de sus discípulos (12.25, cf 8.23). En 8.23 se distinguían dos pertenencias, a la esfera “de arriba”, la de Dios, y a la de abajo, que se identificaba con “el orden este”. Una tiene por Padre a Dios, por haber recibido el Espíritu (Jesús), y la otra tiene por padre al Enemigo (“el diablo”), asesino y embustero (los dirigentes, 8.44), el círculo de poder, los dirigentes, hijos y agentes de ese “padre” que designa al dios-dinero (el tesoro del templo (8.44a).

Vs 32-33. Ser levantado en alto no significa simplemente morir, sino convertirse en potencia vivificante, salvadora de la muerte. Jesús levantado será un signo visible, la señal de la vida en medio de un campo de muerte, la gran demostración del amor de Dios, que da a su Hijo único para salvar a la humanidad (3.16s).

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, **El Evangelio de Juan**, Edic. Cristiandad, Madrid, 1979. Resumen y adaptación.*

### Recursos para la acción pastoral:

- **Construir la Iglesia de Jesús**

Hablar de Jesús y de la Iglesia es decisivo, pero también delicado y a veces conflictivo. No todos los cristianos tenemos la misma visión de la realidad eclesial; nuestra perspectiva y talante, nuestro modo de percibir y vivir su misterio es, con frecuencia, no solo diferente, sino contrapuesto. Jesús no separa a ningún creyente de su Iglesia, no le enfrenta a ella. Al menos esta es mi experiencia. En la Iglesia encuentro yo a Jesús como en ninguna parte; en las comunidades cristianas escucho su mensaje y percibo su Espíritu.

Algo, sin embargo, está cambiando en mí. Amo a la iglesia tal como es, con sus virtudes y su pecado, pero ahora, cada vez más, la amo porque amo el proyecto de Jesús para el mundo: el reino de Dios. Por eso quiero verla cada vez más convertida a Jesús. No veo una forma más auténtica de amar a la Iglesia que trabajar por su conversión al evangelio.

Quiero vivir en la Iglesia convirtiéndome a Jesús. Esa ha de ser mi primera contribución. Quiero trabajar por una Iglesia a la que la gente sienta como “amiga de pecadores”. Una Iglesia que busca a los “perdidos”, descuidando tal vez otros aspectos que pueden parecer más importantes. Una Iglesia donde la mujer ocupe el lugar querida realmente por Jesús. Una Iglesia preocupada por la felicidad de las personas, que acoge, escucha y acompaña a cuantos sufren. Quiero una Iglesia de corazón grande en la que cada mañana nos pongamos a trabajar por el reino, sabiendo que Dios ha hecho salir su sol sobre buenos y



malos.

Sé que no basta con hablar de la “conversión de la Iglesia a Jesús”, aunque pienso que es necesario y urgente proclamarlo una y otra vez. La única forma de vivir en proceso de conversión permanente es que las comunidades cristianas y cada uno de los creyentes nos atrevamos a vivir más abiertos al Espíritu de Jesús. Cuando nos falta ese Espíritu, nos podemos hacer la ilusión de ser cristianos, pero nada nos diferencia apenas de quienes no lo son; jugamos a hacer de profetas, pero, en realidad, no tenemos nada nuevo que comunicar a nadie. Terminamos con frecuencia repitiendo con lenguaje religioso las “profecías” de este mundo.

*José Antonio Pagola, sacerdote católico español, n 1938, en su último libro, Jesús, aproximación histórica, criticado por la Congregación para la Doctrina de la Fe y finalmente retirado por la editorial PPC. Sigue, sin embargo, circulandola edición latinoamericana. Edición de PPC Cono Sur, Bs As, 2015, p.496.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Quinto domingo de Cuaresma:** Reflexionamos sobre nuestra entrega al Señor, y le pedimos que nos utilice para que llegue a otros el mensaje de salvación
- **Llamado a la confesión**

No puedes desandar el camino que has andado,  
pero puedes caminar diferente lo que aún no has caminado.  
No puedes deshacer tus errores, ni volver atrás para remediar  
las ofensas o los dolores infringidos a los demás.  
No puedes retroceder y cambiar lo que has vivido,  
pero puedes, en adelante, vivir con un nuevo sentido.  
Allí, en la huella que has dejado,  
aparecen tus aciertos y tus errores,  
tus alegrías y tus frustraciones,  
tus ídolos y tus dioses.  
Allí, en las pisadas que has dado,  
se asoman tus dudas y tus temores,  
tus luchas y tus confusiones.  
Allí, en el sendero recorrido,  
aparece tu vida dibujada  
en cada sueño concretado  
y en cada ilusión frustrada,  
en las risas y en las lágrimas  
que has reído y que has llorado.  
No siempre fueron correctas  
las decisiones tomadas,  
equivocaste a veces la senda  
sin saber por dónde andabas.  
Hoy piensas: "ay, si pudiera volver".  
Pero no puedes.  
El pasado está cerrado.  
Y eso te lastima.  
Quisieras remediar tantas cosas,  
rectificar algunos pasos,  
corregir rumbos,  
revisar decisiones,  
dar abrazos que no has dado,  
evitar palabras que deberías haber callado.  
¿No es cierto?  
Pero no puedes.  
No puedes desandar el camino que has andado,  
pero puedes caminar diferente

lo que aún no has caminado.  
¡Ánimate y vive lo que te resta vivir!

Dios no aparta jamás su rostro  
de que quien busca comenzar  
una vida nueva de la mano de Jesús.

*Gerardo Oberman*

• **Canción: La semilla**

La semilla en tierra descansando está,  
pero tiene vida y despertará.  
Tu palabra es vida, ¡oh Señor!  
que renueva al hombre  
por tu gran amor.

Fuiste tú colgado en una cruenta cruz,  
puesto en un sepulcro muy lejos de la luz.  
Sólo descansas en la oscuridad,  
pronto viene el día  
y la claridad.

Como la semilla, tú te levantarás,  
a la vida plena pronto volverás.  
¡Día glorioso de esplendente luz!  
Brilla ya, venciendo  
la tumba y la cruz.

La semilla espera la lluvia y el calor;  
así mi alma aguarda del Señor el amor,  
que me dé fuerzas, alegría y paz,  
viviendo triunfante  
delante de su faz.

*Anders Frosterson, Suecia - Trad: Samuel Acedo  
Canto y fe de América Latina, 74*

**25 de Marzo 2018 – Sexto domingo de Cuaresma– Domingo de Ramos (Morado)**



*Cerezo Barredo*

**Evangelio de Juan 12.12-16:** Mucha gente había ido a Jerusalén por la fiesta de la Pascua, y al saber que Jesús iba a llegar a la ciudad, salen a recibirlo con hojas de palmera y gritan hosannas y vivan a Jesús como Rey de Israel. Él entra en un burro, como había dicho Zacarías. Y sus discípulos entendieron este gesto después que Jesús fue glorificado.

**Profeta Zacarías 9.9-10:** El profeta entona un cántico de fe y esperanza: ¡Canta de alegría, ciudad de Jerusalén! Tu rey viene a ti, justo y victorioso, pero humilde, montado en un burro, anunciando paz...

**Carta a los Filipenses 2.5-11:** Un himno de las primeras comunidades cristianas: Cristo Jesús no se aferró a su dignidad, tomó naturaleza de siervo, se humilló a sí mismo, obediente hasta la muerte. Por lo cual Dios le dio el más alto honor...

**Salmo 118. 19-26, 28-29:** Abran las puertas del templo, que vengo a alabar al Señor con todos sus fieles. ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! Este es el día que estábamos esperando...

*El texto de la Epístola no fue incluido en el leccionario metodista 2018.*

**Recursos para la predicación:**

• **Juan 12.12-16**

Los judíos de todos los rincones del mundo llegaban a Jerusalén para la pascua. Dondequiera que vivía el judío su gran ambición era festejar una pascua en Jerusalén. Se había corrido la voz de que Jesús, el hombre que había resucitado a Lázaro, se acercaba a Jerusalén.

Había dos multitudes. El grupo que acompañaba a Jesús desde Betania y el que salió de Jerusalén para verlo. Ambas deben haberse movido como dos mareas.

Jesús se acercó sobre el lomo de un asnillo. Cuando las multitudes se cruzaron con él lo recibieron como a un conquistador. La visión de esta bienvenida tumultuosa sumió a las autoridades judías en la desesperación porque parecía que no podían hacer nada para detener a esta marea de gente que había salido a seguir a Jesús. Este acontecimiento reviste tal importancia dentro de la vida de Jesús que debemos tratar de comprender lo que sucedía.

1. Algunos de los integrantes de la multitud no eran más que curiosos. Se trataba de un hombre que, según los rumores, había resucitado a alguien de entre los muertos. La multitud que ese día miraba a Jesús como la sensación del momento clamaba por su muerte a la semana siguiente.
2. Muchos de los integrantes de estas multitudes saludaban a Jesús como a un conquistador. Lo saludaban con estas palabras: “¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!” Son una cita del Salmo 118.25-26, como parte del grupo de salmos (113-118) de alabanza y que solían cantarse en los grandes actos de alabanza y agradecimiento.

En la ocasión de la fiesta de los tabernáculos los fieles llevaban atados de hojas de palma, arrayán y ramas de sauce. Mientras caminaban cantaban con voz triunfante y estos mismos versos de manera especial.

Estos mismos versos se cantaron y repitieron cuando la multitud de Jerusalén dio la bienvenida a Simón Macabeo después que conquistó Acra y la arrancó de la dominación Siria, unos cien años antes de este momento (ver el Libro deuterocanónico de los Macabeos).

No cae la menor duda de que cuando la gente entonaba este salmo, veía a Jesús como el Ungido de Dios, el Mesías, el Liberador, Aquel que debía venir. En cuestión de minutos sonarían las trompetas, se llamaría a todos a tomar las armas, y la nación judía triunfaría sobre Roma y sobre el mundo entero.

Jesús se acercó a Jerusalén con el clamor de la multitud que saludaba al conquistador sonando en sus oídos, y debe haberle producido pena veían y buscaban en él justamente aquello que no quería ser.

3. Es evidente que en una situación semejante resultaba imposible hablar a la multitud. Una muchedumbre excitada no se detiene a escuchar a nadie una vez que está en marcha. De manera que Jesús hizo algo que todos pudieran ver: se acercó sobre el lomo de un asnillo. Y esto tenía dos sentidos:

En primer lugar, era una afirmación deliberada de que era el Ungido de Dios, el Mesías. Era una actuación de las palabras del profeta Zacarías (9.9): “he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde y cabalgando sobre un asno”... sin duda alguna la acción de Jesús era una afirmación mesiánica.

Pero en segundo lugar, afirmaba que era una clase especial y peculiar de Mesías. El rey montaba en un caballo cuando estaba en pie de guerra, y llegaba sobre un asno cuando se proponía llevar la paz. Toda esta actitud de Jesús indica que traía intenciones de paz, que no era la imagen guerrera con la cual, soñaban los hombres, sino el Príncipe de la Paz. Nadie percibió esa intención en ese momento. Ni siquiera los discípulos, que deberían haber estado capacitados para hacerlo, lo interpretaron así.

4. En el trasfondo, las autoridades judías. Se sentían frustradas e impotentes. No podían hacer nada que detuviera el magnetismo producido por este hombre llamado Jesús. “El mundo entero”, decían, “va tras él”. En esta frase vemos un ejemplo espléndido de esa ironía en la cual Juan es tan hábil. Fue porque Dios amó tanto al mundo que Jesús vino a él. Y aquí, sin proponérselo, sus enemigos dicen que el mundo va tras él.

El domingo pasado nos hemos adelantado a lo que Juan va a contar sobre la venida de un grupo de griegos que quieren conocer a Jesús. Llegan los primeros representantes

de ese mundo más vasto, los primeros buscadores del mundo exterior. Las autoridades judías pronunciaron una verdad más profunda de lo que imaginaban cuando dijeron que el mundo entero se apartaba de ellos para seguir a Jesús.

No podemos dejar este pasaje sin señalar el elemento más sencillo: en pocas ocasiones en la historia del mundo se ha puesto de manifiesto un coraje tan magnífico y deliberado como en esta entrada de Jesús a Jerusalén.

Debemos recordar que Jesús era un proscrito, que las autoridades judías estaban decididas a matarlo. Era un acto del coraje más elevado, porque desafiaba todo lo que podía hacer el hombre. Y era un acto del más elevado amor, era el último llamado del amor antes del fin.

*William Barclay (1907-1978), profesor de Teología y Biblia en la Universidad de Glasgow, Escocia. El Nuevo Testamento, Vol. 6, Juan II, La Aurora, 1974.*

### Recursos para la acción pastoral:

- **Abandona tu nada**

Pensaba que era de vital importancia ser pobre y austero. Jamás había caído en la cuenta de que lo vitalmente importante era renunciar a su “ego”; que el “ego” engorda tanto con lo santo como con lo mundano, con la pobreza como con la riqueza, con la austeridad como con el lujo. No hay nada de lo que no se sirva el “ego” para hincharse.

*El discípulo: Vengo a ti con nada en las manos.*

*El maestro: Entonces suéltalo en seguida.*

*El discípulo: Pero... ¿cómo voy a soltarlo si es nada?*

*El maestro: Entonces llévatelo contigo.*

De tu nada puedes hacer una auténtica posesión.

Y llevar contigo tu renuncia como un trofeo.

No abandones tus posesiones. Abandona tu “ego”.

*Anthony de Mello, sacerdote jesuita indio, 1931-1987, en El canto del pájaro, Sal Terrae, Santander, España, p.137.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Poema: Llega Jesús**

Llega Jesús a la ciudad:  
la capital del pacto abre sus brazos  
para engullirlo  
con su sonrisa de pecado.

Llora por ella mientras cruza  
el atrio de su templo luminoso:  
ha de morir crucificado  
ante la insensatez de sus hermanos.  
Pero entre ellos hay gritos de jolgorio:  
el *hosanna* habita en muchas bocas  
donde la esperanza quiso nacer  
como anuncio del Reino  
que ha de brotar de su cuerpo destrozado.  
No hubo comprensión ni compromiso:  
el olvido acribilló aquellas palmas  
que se movían a la luz del sol  
para convertirlas  
en instrumentos de tortura.

Por un instante aquel borrico se detiene:  
Jesús recibe en vida  
el honor de Ungido que merece.

Este prelude / anuncio / presentación  
del Rey de reyes  
a pesar del rumor de sangre  
que se acercaba  
anticipó el fulgor de su venida  
la final y definitiva  
cuando todas las razas de la tierra  
tengan que contemplar su dominio  
mientras el afán de juicio se consuma.  
Hoy alegremos nuestras mentes:  
Jesús viene a cumplir su cometido.

Las palmas de los pobres galileos  
en relevo de siglos  
han llegado a nuestras manos.

*Leopoldo Cervantes-Ortiz. Escritor, médico, teólogo y poeta mexicano. Pastor presbiteriano. Tomado de: Lupa Protestante*

- **Canción: Miren el camino**

Miren el camino polvoriento  
viene un hombre en un burrito  
muchas gente sigue su camino  
quieren oírle hablar.

Presten todos atención  
pues se escucha una canción.  
Aleluya al Señor,  
al Hijo de Dios.

¿Quién vendrá sentado en el burrito?  
¿Será un gran Rey o un gran Señor?  
En sus ropas sólo hay pobreza  
y en su rostro amor.

No trae corona, no,  
ni siquiera un manto real,  
pero todos quieren ver  
al Hijo de Dios.

Tú conoces mucho esta historia  
porque ya te la han contado:  
el Señor iba de pueblo en pueblo  
hablando de Dios.

Un amigo lo engañó  
y en la cruz debió morir,  
mas después resucitó  
el Hijo de Dios.

*Leyla Rivoir, Uruguay-Argentina  
Canto y Fe de América Latina, 47*

29 de Marzo 2018 – Jueves Santo (Morado)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 13.1-17, 34-35:** Jesús se levanta de la cena y comienza a lavar los pies de los discípulos. Simón dice: “No me lavarás los pies jamás”. Yo les doy un ejemplo, y ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Ámense unos a otros, y en esto el mundo se dará cuenta de que ustedes son mis discípulos.

**Libro del Éxodo 12.1-3, 11-14:** Tomará cada familia un cordero, lo matarán y lo comerán de prisa, vestidos y calzados y con el bastón en la mano, porque es la Pascua del Señor. Dictaré sentencia contra todos los dioses de Egipto Yo veré la sangre y pasaré de largo...

**Primera Carta a los Corintios 11.23-26:** El Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó el pan, tomó la copa, y dijo... “Este es mi cuerpo..., esta copa es la nueva alianza confirmada con mi sangre... Háganlo en memoria de mí”...

**Salmo 116.12-18:** Levantaré la copa de la salvación, cumpliré mis promesas al Señor; el sacrificio que te ofrezco es mi alabanza; voy a proclamar tu nombre, Señor.

### Recursos para la predicación:

- **Juan 13.1-17, 34-35.**

#### El revelador ante los suyos

La iglesia cristiana nace después de la resurrección de Jesús, pero tiene sus raíces en la historia misma del resucitado. Los cristianos confiesan salvador del mundo al Jesús histórico que murió y resucitó. Los primeros acompañantes del Jesús histórico cambiaron radicalmente su perspectiva de enjuiciamiento del maestro, a partir de la confesión de fe: “Jesús ha resucitado y se ha aparecido a Simón”.

Unos hombres que habían visto en Jesús muy posiblemente al mesías esperado, restaurador de las prerrogativas triunfalistas de Israel, tuvieron que pasar al Jesús hijo de Dios, salvador del mundo entero, en una dimensión espiritual, divina.

#### El revelador que habla a los suyos



Jesús, conocedor de su ser más profundo –presencia de Dios en la tierra– y todopoderoso –todo lo puso el Padre en sus manos–, comienza a adoctrinar a los suyos (13.3). A los ojos de los hombres sin fe, sus discípulos están solos en el mundo en su tarea de representar a Dios. Porque esta es, en el fondo, la gran tarea cristiana, hacer presente a Dios a la manera como Jesús lo representó.

#### Una acción simbólica y su interpretación

Jesús deja la mesa, toma toalla y vasija con agua y se pone a lavar los pies de sus discípulos. Algo insospechado, que aparece de repente. El revelador que tiene palabras de vida eterna (6.68s) puesto a hacer un menester de esclavos. Pedro no lo entiende y se subleva, pero la palabra de Jesús es dura: “Si no te lavo los pies, no tendrás parte conmigo”. Jesús mismo descubre la enseñanza que estaba detrás de la insólita acción.

Entre los cristianos, todos son iguales, y las mutuas relaciones están regidas por un primer principio de la mutua ayuda: estar al servicio del otro. No son ya cosas para los demás, sino la misma persona, la que debe ponerse al servicio del otro. Y con ello, la actitud de servicio rompe los límites del ejemplo aducido, porque Jesús es el que ha dado la vida por todos. Su servicio a los demás le ha llevado hasta la muerte.

No se queda este servicio restringido a la comunidad cristiana primitiva, a los apóstoles, sino que tiene que derramarse hacia los demás hombres, a quienes, después de la resurrección, serán enviados (20.21). Su papel de futuros enviados no les da mando o poder alguno sobre los hombres, sino que, al contrario, deberán servirles de esclavos. Ello porque Jesús que es el Amo y el Mandante, la única autoridad de Dios en la tierra, ha desarrollado esta autoridad entregando su propia vida (13.16)

La continuidad en el mundo de la salvación del revelador va a quedar supeditada a la presencia de sus discípulos. Es un quehacer difícil; de aquí que “serán bienaventurados, si hicieran lo que ya saben” por las enseñanzas de Jesús (v 17).

Tener parte con alguien es un semitismo que puede significar participar con otro en una partición (cf Dt 10.9; 14.27,29) o en un destino común (cf 2 Sam 20.1). Si Pedro, si el cristiano, quiere ir al Padre, tiene que aceptar el nuevo orden de cosas, por duro y repelente que sea. Este es el primer mandamiento constitutivo de la comunidad de creyentes.

#### El mutuo amor

El segundo mandamiento tiene lugar en un contexto literario bien definido. En conexión íntima con la muerte de Jesús, tenida ya como acto supremo de glorificación, que significa la separación, la ida del revelador, y entre la consumación de la traición de Judas y el anuncio de la negación de Pedro. Cuando todo resuena a odio del mundo –Judas– e incompreensión de su palabra –Pedro–, Jesús, que está reconociendo la inminencia de su muerte como acto de glorificación porque ha nacido del amor, deja el segundo mandamiento: “Que os améis mutuamente”.

El mandamiento es un mandamiento nuevo. Y no es que, con anterioridad al cristianismo, se desconociera un precepto que hablara de las relaciones entre los humanos bajo el aspecto del amor; el antiguo testamento lo había conocido y expresado; “amarás a tu prójimo como a ti mismo” decía el Levítico (19.18). La novedad radica ahora en la realidad profunda de este amor y su consiguiente primordialidad.

El amor que tiene que darse entre los hermanos es la continuación histórica del mismo amor que llevó a Jesús a la muerte de cruz; es la continuación histórica del mismo amor de Dios. Es un amor primordial, porque queda como el único distintivo del ser cristiano; es el criterio distintivo. Así como las obras de Jesús indicaban su íntimo ser de presencia de Dios, así el mutuo amor de los cristianos será la obra en que resplandezca, en que se haga patente la condición de discípulos de Jesús, que es, en definitiva, hacer presentes a Dios.

*Francisco de la Calle, en Teología de los Evangelios de Jesús, Sigueme, Salamanca, 1980, en colaboración con Javier Pikaza, teólogos españoles, católicos.*

**Recursos para la acción pastoral:**

- **Nueva interpretación del gesto de Jesús - Juan 13.12-17**

Los títulos de Jesús como “Maestro y Señor”, títulos que se repiten dos veces, son aquí puestos para indicar que el gesto de Jesús de lavar los pies a sus discípulos es una lección de humilde servicio a imitar por sus discípulos. Este lavar los pies unos a otros es el equivalente joánico de las normas de comportamiento que encontramos en diversos sitios de los evangelios y de Pablo: servir unos a otros, perdonar unos a otros, acoger unos a otros, dar preferencia unos a otros. Por ello concluye esta segunda interpretación del gesto de Jesús con las siguientes palabras: “Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros” ( v 15).

Seguidamente encontramos una nueva palabra de Jesús que está relacionada con el tema del discípulo y el maestro: “En verdad, en verdad os digo: no es más el siervo que su amo, ni el enviado que el que le envía” (v 16). La marca formal “En verdad, en verdad os digo” nos remite a aseveraciones de Jesús de tipo axiomático. A la relación entre amo y siervo Jesús añade la relación entre el enviado y el que envía (en este caso en referencia a Jesús y sus discípulos). Jesús prosigue con una sentencia relativa a la dicha de la práctica: “Sabido esto, dichosos seréis si lo cumplís” (v 17). Esta referencia a la bienaventuranza de la práctica se encuentra también en la tradición sinóptica: Sermón de la montaña en Mt y Discurso de la llanura de Lc terminan con invitación a la práctica (Mt 7.24-27; Lc 6.47-49).

*Domingo Muñoz León, “Evangelio según san Juan”, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, Navarra, 2003, p 654.*

- **Aceptación y empatía: actitudes comunicativas esenciales en la coordinación**

Los procesos grupales, el trabajo grupal, son momentos de comunicación interpersonal intensos; son procesos donde se produce una potente y profunda interacción comunicativa entre las personas que forman parte del grupo, porque lo que se está haciendo es un trabajo colectivo y ahí, por tanto, todo lo que sabemos sobre comunicación interpersonal puede servir para desmontar los diferentes códigos que se presentan.

Por supuesto, el proceso va a depender de las características del grupo. Son distintas las barreras y las dificultades comunicacionales según las características del grupo.

Por ejemplo, si es un proceso de personas que no se conoce, una primera cuestión que se debe vencer es, precisamente, ese hecho. Se sienten inseguras porque existe un desconocimiento de quiénes los rodean, y se sienten inseguras porque no saben cómo las van a recibir, no tienen una noción de cómo puede recibir el grupo lo que van a decir.

Ahí hay una barrera comunicativa muy fuerte instalada, y, por eso, lo primero que hay que hacer es lograr que la gente entre en confianza –para decirlo de alguna manera– a partir de temas que no sean muy significativos, juegos, cosas que no sean demasiado complicadas, para que la gente empiece a identificarse, a conocerse, para que se sienta más segura.

A veces sucede lo contrario. Cuando el grupo se conoce, entonces las barreras son de otro tipo. Son el pasado común de esas personas, que está presente allí, y que puede estar interviniendo. Puede haber incluso desconfianza entre los miembros, por experiencias anteriores, y eso es más difícil de vencer.

Acabo de coordinar un grupo en el que me sucedió eso. Son personas que llevan mucho tiempo trabajando juntas desde posiciones distintas, que no necesariamente han tenido una tradición de colaboración, y en un entorno que no es precisamente propicio para el intercambio franco. Y tuve que vencer esa fuerte barrera comunicativa. Porque en esos casos la gente no empieza a decir lo que cree, sino lo que cree que no va a crear conflicto, lo que cree que va a ser bien recibido, lo que es “políticamente correcto”.

Entonces, allí lo que hice fue crear un espacio para que hicieran catarsis y soltaran toda esa carga del pasado. Inclusive les dije esta frase: “No hay nada más presente que el pasado; el

pasado está presente aquí, y tenemos que tener conciencia de eso y de cómo lo vamos a remontar". Fue una carga bastante intensa, más de lo que yo había planeado, pero me di cuenta de que hacía falta darle tiempo.

Después, aunque estoy seguro de que no se eliminaron todas las barreras, se fue creando un clima que permitió el trabajo conjunto, sobre todo porque era un taller para hacer un trabajo. Mi labor consistía en coordinar un grupo que tenía que cumplir una tarea común: elaborar un documento, lo cual implicaba un trabajo colectivo que estaba trabado por resistencias, preocupaciones, inseguridades.

Y después de la catarsis los pusimos a sacar aciertos y desaciertos del trabajo grupal que estaban realizando, y empezaron a encontrar que tienen muchas cosas en común en sus apreciaciones de aciertos y desaciertos, de insuficiencias, de limitaciones. En fin, resalté mucho el hecho de que había consenso en esas apreciaciones, y que ese consenso era la base para hacer el trabajo colectivo.

Eso es muy importante para iniciar: identificar las barreras comunicativas que pueda haber, a partir de las características del grupo, y trazar una estrategia particular para cada grupo, con el fin de vencer esas barreras iniciales.

*Entrevista a José Ramón Vidal, en **Coordinación de grupos**, Equipo de Educación Popular del Centro Martin Luther King, La Habana, 2003, resumen, pp 101-120.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- 
- **Oración de Jueves Santo**  
Señor Jesús, nos has dejado, en el pan y en la copa,  
el recuerdo de tu amor y entrega por nuestra salvación.  
En esta, Tu mesa, sentimos tu amor y tu gracia.  
Que al participar ahora del pan, tu cuerpo,  
y de la copa, tu sangre, tu Espíritu Santo nos transforme.  
Para que alimentados por Ti, llevemos tu presencia  
a quienes más la necesitan.  
Te lo pedimos en el nombre de quien encarnó el amor, Amén.  
*Maximiliano Heusser*
- **Oración de confesión** (puede ser utilizada previo a la ceremonia del lavado de pies)

Confesemos nuestra necesidad de perdón y de ser limpios...

Jesús, nuestros pies están sucios del camino.

No nos hemos amado unos a otros como tú nos amaste.

Nuestros corazones y nuestras vidas están lastimados por la violencia.

¿Cómo haremos para volver a estar limpios?

Vemos la mesa, allí.

Pero ¿quién nos hará estar limpios y preparados para la cena?

¿Dónde encontraremos agua para aliviar nuestros pies cansados?

Restáuranos en el gozo de tu salvación, amén.

*Palabras de seguridad:*

El cordero de Dios quita los pecados del mundo.

Crean las buenas noticias.

En el nombre de Jesucristo son perdonados

Gloria sea a Dios. Amén

*Daniel Benedict, vive en Hawaii y es pastor retirado de la Iglesia Metodista Unida. Fue director del centro de recursos litúrgicos del comité general de la iglesia metodista unida. Tr: L. D'Angiola.*

- **Cuerpo y sangre de Cristo**

Este es mi cuerpo,  
humillado,  
cuerpo de esclavo,  
golpeado y encarcelado,  
cuerpo sufrido y adolorido.  
Dios sintiendo el dolor humano,  
llevado a la cruz,  
Muerto como delincuente.

Si hay alguna consolación en mí,  
si algún consuelo de amor,  
si alguna comunión del Espíritu,  
si algún afecto entrañable,  
si alguna misericordia,  
completen mi gozo  
sintiendo lo mismo,  
teniendo el mismo amor, unánimes,  
sintiendo una misma cosa.

Este es mi cuerpo,  
mis sentimientos,  
mi humanidad.  
Yo soy de carne y hueso,  
todavía con mis heridas,  
metan sus dedos y manos en ellas,  
crean y tengan fe,  
vendrán otros y otras que creerán sin ver.

Nada deben hacer por contienda  
o por vanagloria,  
háganlo con humildad,  
sintiendo a otros y otras  
como mejores que ustedes,  
no mirando por su propio bien,  
sino cada cual por el bien los demás.

Esta es mi Sangre,  
fue derramada por la humanidad,  
aún la siguen derramando  
los violentados y los refugiados,  
campesinos asesinados por terratenientes,  
y mujeres violentadas por el machismo.

Haya en ustedes este sentir que tuve yo,  
que siendo Dios no me aferre a esa igualdad,  
sino que me despojé de toda divinidad,  
y viví tomando forma de siervo,  
ser humano,  
dolor y sentimiento,  
compasión y amor.

Este es mi cuerpo y sangre,  
Este es mi sacrificio único y para siempre,  
Me humillé a mí mismo,  
haciéndome obediente hasta la muerte,  
y muerte de cruz.

Coman y beban de mi cuerpo en Unidad  
para que el mundo crea  
y yo sea glorificado en medio de la gente.  
Este es mi cuerpo.  
Esta es mi vida.  
Esta es la salvación de la Humanidad.

*Rev. Obed Juan Vizcaino Nájera. Tomado de: Red Createe*

30 de Marzo 2018 – Viernes Santo (Morado)



Hermano León

**Evangelio de Juan 18.1–19.42:** Elegiremos algunos de los episodios en todo este recorrido de Jesús: es arrestado, comparece ante Anás, Pedro niega conocerlo, lo interrogan el sumo sacerdote y después Pilato, lo sentencian a muerte, es crucificado, muere, una lanza atraviesa su costado, y finalmente es sepultado.

**Profeta Isaías 52.13–53.12:** Mi siervo será engrandecido y exaltado: despreciado y desechado, experimentado en sufrimientos, herido por nuestras rebeliones... todos nosotros nos descarriamos, pero Dios cargó en él el pecado de todos nosotros...

**Carta a los Hebreos 10.19-25:** Tenemos libertad para entrar por el camino nuevo y vivo que Jesucristo nos abrió... Acerquémonos con corazón sincero, para estimularnos al amor y a hacer el bien.

**Salmo 22.1-5:** Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Pero tú eres santo, en ti confiaron nuestros padres, te pidieron ayuda y les diste libertad, confiaron en ti, y no los defraudaste...

#### Recursos para la predicación:

- **Juan 18.1–19.42–** *Entrega, muerte y sepultura de Jesús. La manifestación de la gloria.*

#### Secuencia introductoria

##### 18.1-14 – Entrega de Jesús a la violencia del mundo y reacción de Pedro

Las autoridades tienen que utilizar los servicios de un delator para encontrar a Jesús. Es Judas, el enemigo dentro del grupo, quien reúne y acaudilla las fuerzas enemigas, que representan todos los centros de poder existentes en Jerusalén. La escena describe la entrega voluntaria de Jesús a la muerte y simboliza su victoria por la caída a tierra de los que iban a prenderlo. Pedro, obstinado en su idea del Mesías triunfador, no acepta la decisión de Jesús, pretende defenderlo y ataca al representante del sumo sacerdote. Jesús corta en seco su intervención, recordándole el designio del Padre y suyo.

El prendimiento de Jesús se debe a la decisión tomada por el Consejo judío de darle muerte. Surge ahora, sin embargo, la figura de Anás, el último responsable, que representa a “el Enemigo” e inspira las decisiones del poder.

##### 18.15-27 – Negación de Pedro y testimonio de Jesús

Esta escena se enlaza con la anterior a través de la permanencia de las figuras principales, Jesús y Pedro; los mismos enemigos siguen presentes, Anás y Caifás y los guardias que han ido a detener a Jesús y se mencionan al siervo/siervos del sumo sacerdote.

En el centro, aparece el testimonio de Jesús, interrogado por el sumo sacerdote; incluido entre las negaciones de Pedro, interrogado a su vez por la sirvienta, los siervos y los guardias. Ante Anás, que se arroga el derecho a interrogarlo, muestra Jesús su libertad;



protege a los suyos negándose a denunciarlos y declara no tener nada que ocultar. Ante la violencia contra su persona, no responde con la violencia, se mantiene libre y enfrenta al adversario con su irracionalidad. En uno y otro momento, Jesús muestra una libertad que lo sitúa por encima de todo poder.

#### Primera secuencia: El rey de los judíos

##### 18.28-32 – La entrega a Pilato: el malhechor

Las autoridades religiosas se enfrentan con Pilato; se describe su primer forcejeo con él para obtener la ejecución de Jesús, han decretado ya su muerte y quieren forzar al gobernador a refrendarla y ejecutarla. Obtienen su primera victoria: las respuestas que dan a las objeciones de Pilato dejan la situación a favor de ellos. Sigue el diálogo entre Pilato y las autoridades, sin llegar a un acuerdo.

##### 18.33-38a – La realeza de Jesús

La escena plantea la cuestión de la realeza de Jesús, detenido como “el Nazareno”, es decir, como pretendiente al trono de David. El tema ha surgido periódicamente a lo largo del evangelio (1.49; 6.15; 12.13). El título “Mesías” indica precisamente al rey de Israel ungido por Dios. Jesús afirma claramente su realeza, que equivale a su misión mesiánica, pero explica que no tiene semejanza alguna con la realeza del “mundo”, pues renuncia en absoluto al uso de la fuerza y tiene por misión dar testimonio de la verdad.

Pilato hace una pregunta extrañada, que sin embargo rehúsa entrar en el fondo de la cuestión. Jesús le explica la diferencia entre su realeza y la de este mundo (el “orden este”). Afirma de nuevo ser rey y define cuál es su misión, lo que provoca el comentario despectivo de Pilato.

##### 18.38b-40 – La opción por la violencia: Barrabás

Pilato, de nuevo en el terreno de los dirigentes religiosos, reconoce la inocencia de Jesús y propone un subterfugio que permita terminar con el asunto sin desdoro para él mismo ni para los dirigentes del Templo. Estos, llevados por el odio a Jesús, rechazan la solución de Pilato. Prefieren la libertad del homicida a la de Jesús, que ha renunciado a la violencia.

##### 19.1-3 – La burla del rey

La escena de Pilato mandando azotar a Jesús debe ser leída teniendo en cuenta un doble punto de vista. Desde el de los soldados, representantes de la violencia del poder, es la burla de la realeza de Jesús. Desde el punto de vista de Jesús, es la ridiculización, que él acepta y ratifica, del mesianismo político de los dirigentes del Templo.

##### 19.4-8 – El Hombre-Hijo de Dios: la verdadera realeza

Esta perícopa ocupa el centro de la “secuencia del rey” y define positivamente la realeza de Jesús. Deshecha la imagen del rey terreno, aparece en él la verdadera realeza, la del Hombre realizado por llevar su amor hasta el don de la vida. Los opresores no pueden soportar su presencia y piden su muerte. Le imputan como delito lo que es precisamente la verdad del Hombre: ser Hijo de Dios. La Ley, hecha instrumento del poder, es la enemiga del Hombre: ella condena a muerte a quien pretende realizar el proyecto creador.

##### 19.9-12 – Responsabilidad de Pilato y de los dirigentes del Templo

El tema aquí es la responsabilidad de Pilato en su opción en contra del hombre (19.5), pero sobre ella resalta la responsabilidad aún mayor de los dirigentes del Templo. Jesús, que podría apoyarse en el miedo de Pilato para forzar su sentencia en sentido positivo, no lo hace; los dirigentes del Templo, en cambio, lo presionan para que dé una sentencia de muerte.

##### 19.13-18 – La opción contra Dios: el César. El crucificado y sus compañeros

Ahora se expone la opción final de los sumos sacerdotes judíos: rechazando al rey que Dios les destinaba, el Mesías salvador, eligen ser súbditos del emperador romano, el poder

invasor. Con esta opción dan su propia sentencia y muestran el ateísmo radical de su sistema teocrático: los que tienen por dios al Tesoro del templo (8.44a), eligen por soberano al que es la máxima encarnación de “el jefe de este mundo”.

Y luego se describe la entronización de Jesús en términos de crucifixión. Pero no está solo, es el centro de los que lo acompañan muriendo como él.

#### 19.19-22 – El Mesías rey crucificado: la nueva Escritura

Se narra la colocación del letrero de la cruz, que indicaba la causa de la muerte, y carga este hecho de contenido teológico: el letrero representa el título de la nueva Escritura, cuyo contenido es Jesús, Mesías crucificado. Es por eso el código de la nueva alianza, que sustituye a la antigua y es universal, destinada a todos los pueblos. Los enemigos de Jesús, los sumos sacerdotes que han conseguido su muerte, se niegan una vez más a reconocerlo como Mesías y quieren impedir que sea proclamado como rey.

#### Segunda secuencia: el Reino del Mesías

#### 19.23-27 – Reparto de la ropa de Jesús: comunidad universal y nueva comunidad.

Utilizando lenguaje simbólico anuncia Juan la extensión universal del reino del Mesías (división del manto en cuatro partes y su unidad interior). Los soldados cumplen el gesto profético de dar el manto de Jesús, que es su herencia, a los paganos, incluyendo a los creyentes del antiguo Israel en un nuevo pueblo.

Y después de afirmar la universalidad de la comunidad mesiánica, presenta Jn la integración en ella del Israel fiel a las promesas, personificados en la madre y el discípulo amado. Se forma así la nueva comunidad, que no hace distinción de raza.

#### Episodio central: la muerte de Jesús

#### 19.28-30 – La creación terminada y la nueva alianza

La muerte de Jesús es la manifestación máxima de su amor, que es el del Padre. En ella, el amor leal, la gloria que el Padre le comunica, brilla en toda su plenitud. Es el amor hasta el fin, que no cesa ni se desmiente, capaz de superar el odio mortal.

Jesús bebe el vinagre, aceptando la muerte que le inflige el odio, para mostrar la calidad del amor suyo y del Padre. Queda así terminado el proyecto creador, con su amor invencible, el Hombre muestra su condición divina. El acto de amor sin límite lo constituye fuente de vida, liberando la potencia del Espíritu que en él residía. El Espíritu, que transforma al hombre comunicándole el amor leal, constituye el fundamento de la nueva alianza.

Convergen de nuevo en este momento supremo las dos líneas maestras del evangelio: creación terminada y alianza nueva, por obra del Hombre-Dios, el Mesías universal.

#### Secuencia final. La preparación de la Pascua. 19.31-42

#### 19.31-37 – La visión de la gloria

El evangelista presenta ahora la muerte de Jesús en la perspectiva que abre para el futuro: de ella nacerá la nueva comunidad mesiánica, a la que pertenece la Pascua definitiva.

El tema central es la herida de la lanza que atraviesa el costado de Jesús, del que manan sangre y agua. Se produce en este pasaje una acumulación simbólica. La sangre figura la muerte, expresión del amor hasta el extremo; el agua, la vida (Espíritu) que deriva de ella: son el amor demostrado y el amor comunicado. Dentro del tema pascual representan la sangre del Cordero que libera de la muerte y la fuente de agua que purifica. Es el Cordero inmolado (sangre) para darse en alimento y la Ley nueva (agua-Espíritu) que constituye la nueva alianza. Se prepara así la nueva Pascua que sustituye definitivamente a la antigua.

El testimonio solemne que da el evangelista de lo que ha visto muestra la importancia que le atribuye: esta visión es el fundamento de la fe. Desarrolla el tema teológico poniéndolo en conexión con el Éxodo (cordero pascual) y ve cumplida en él, por medio del texto de Zacarías, la promesa de Jesús a Natanael en 1.51.

### 19.31-42 – La sepultura en el huerto

Aquí el tema central está en el modo de sepultar a Jesús. Dos personajes, el discípulo, clandestino y el fariseo y jefe judío, le dan sepultura al modo judío, lo mismo que otros habían enterrado a Lázaro, pensando que todo terminaba con la muerte. Contrasta así este pasaje con el anterior: mientras allí el que lo vio daba testimonio de la vida que brotaba de Jesús muerto, José y Nicodemo no ven en él más que un cadáver. Rinden el último homenaje al inocente injustamente condenado, y expresan así su protesta contra la decisión de las autoridades. Pero, sin saberlo, preparan la nueva boda, la alianza definitiva, que sustituye a la antigua.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, **El Evangelio de Juan**, Edic. Cristiandad, Madrid, 1979. Resumen y adaptación de los “contenidos” en el Comentario.*

### **Recursos para la acción pastoral:**

- **La restauración en la iglesia.** Sobrellevar las cargas.

¿Cómo puede la iglesia ser un ambiente donde se comparten cargas? ¿Cómo podemos ayudar en la restauración de un miembro de la congregación, para que su vida sea plena y útil para el Señor? Estas no son preguntas nuevas. Por el contrario, son tema frecuente en las cartas del apóstol Pablo.

*Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. Gálatas 6.1-2.*

### Un ambiente donde se comparten las cargas

El apóstol comienza este pasaje de una manera asombrosa. No importa cuán carnales o cuánto se hubieran desviado de la gracia los gálatas, cuánto habían retrocedido o quién los convenció para que lo hicieran, Pablo comienza diciendo: ‘Hermanos...’

No empieza diciendo ‘pecadores’ sino ‘hermanos...’ A menos que tengamos este mismo punto de partida, nos será muy difícil compartir cargas y ejercer el ministerio de la restauración.

El contexto indica que Pablo se refiere a los gálatas judaizantes, es decir, hermanos que querían mantener la tradición judía, con todas sus cargas legales y sus rituales. También Jesús había denunciado a los fariseos porque imponían cargas que ellos mismos no podían llevar: en lugar de aliviar cargas, se las imponían a otros.

En los versículos previos, Pablo indica cuál es la condición esencial y preliminar para sobrellevar las cargas de otros: andar en el Espíritu. En otras palabras, la comunicación que establecemos con los demás no debe estar mediada por la carne sino por la obediencia a ‘las presiones del Espíritu’.

Cuando me sienta tentado a tomar represalia contra alguien, el Espíritu que vive en mí pondrá en mi espíritu la alternativa de mansedumbre. Cuando esté tentado a la envidia, el Espíritu pondrá en mí la alternativa de la humildad. Cuando esté tentado a la falta de perdón, el Espíritu que vive en mí me dará la alternativa de perdonar...

En segundo lugar, para sobrellevar las cargas es necesario destruir los muros que se levantan entre los hermanos.

*No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Gálatas 5.26.*

Una forma de saber si caminamos o no en el Espíritu es observar cómo nos tratamos unos a otros. Estamos acostumbrados a asociar al Espíritu con sanidades y milagros. Pero no estamos acostumbrados a reconocer al Espíritu Santo en un saludo afectuoso, en un abrazo fraternal, en una palabra de perdón, en una palabra de afirmación.

Mi conducta hacia otros está determinada por la opinión que tengo acerca de mí mismo. Por eso, el apóstol nos insta a no ser vanagloriosos. La vanagloria es como la inflación del ego: significa agrandarme vanamente, pretendiendo ser lo que no soy.

Cuando hay individuos que se ‘inflan’, eso produce mucha irritación en una comunidad. En palabras de John Stott: ‘El complejo de superioridad en uno produce el de inferioridad en otro.’ Cuando hay individuos ‘inflados’, hay gente aplastada por las cargas. Las personas vanagloriosas no tienen el coraje ni la voluntad de llevar las cargas de los demás. Donde hay vanagloria, también habrá gente con muchísima carga.

Por eso, Pablo insiste en que debe haber un ambiente apropiado. Cuando me acerco al hermano en el Espíritu, lo hago con una actitud diferente porque el fruto del Espíritu es amor, y es propio del amor considerar que los demás son más importantes que uno mismo.

*Dr. Jorge Atiencia, psicólogo y educador de líderes, ecuatoriano, en **Cómo pastorear y ser pastoreados**, Certeza Argentina, Bs. As., 2009, pp 75-81, resumen.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Oración de Viernes Santo**

Señor Jesús,  
hoy te contemplamos en la cruz.  
En ella vemos nuestra rebeldía,  
nuestras inconsistencias,  
nuestras cobardías  
y nuestras contradicciones.  
Son las mismas que tuvieron  
quienes planearon  
y concretaron tu muerte.  
Ayúdanos a no seguir causando muerte,  
a tener la apertura que Vos tuviste,

a liberarnos de los prejuicios,  
a superar los estereotipos  
que hemos inventado  
y a animarnos a construir comunidad  
con aquellos y aquellas diferentes.  
Necesitamos cambiar, ayúdanos a hacerlo,  
para que no hayas soportado la cruz en vano.  
Te lo pedimos  
en el nombre de quien soportó la cruz.  
Amén.

*Pastor Maximiliano Heusser*

- **Oración de Viernes Santo**

Dios fiel, estamos de pie a la sombra de una cruz, anhelando la resurrección.  
Pero hoy nos detenemos para recordar el dolor de la cruz,  
y el dolor de las cruces que sufrimos.  
Tal como los discípulos lloraron aquel trágico día hace tanto tiempo,  
nosotros también lloramos por el salvador, y por el árbol,  
y por todos los árboles que aquel representó, en donde colgaron al Salvador.  
Lloramos por nuestra ecología: los pájaros cubiertos de aceite,  
los bosques diezmados, que causan derrumbes y avalanchas,  
el aire contaminado producto de nuestro desprecio  
por la creación que llora con nosotros.  
Tal como aquellos primeros discípulos se preguntaron  
si aquel funesto día era el final de sus sueños,  
admitimos que tenemos temor de que nuestro sueño  
de un mundo justo y sin violencia se desvanezca y muera.  
Ayúdanos, Señor,  
para vivir la tensión entre esta muerte y tu aparente silencio,  
el tiempo después de la crucifixión y antes de la resurrección.  
En el nombre y en el dolor del crucificado. Amén.

*Valerie Bridgeman Davis, Doctora en Estudios de la Biblia, enseña hebreo en el Memphis Theological Institute. Tomado de: United Methodist Church, Discipleship Ministries, trad. y adapt. L. D'Angiols.*

- **Canción: ¡Vuélvete a Dios!**

Todo te está diciendo ¡vuélvete a Dios!  
Todo te está llamando de corazón.  
Hay una vez en todo, ¡vuélvete a Dios!  
Para el que quiera oírla de corazón.

**¡Vuélvete a Dios de corazón!**  
**Todo te está diciendo ¡vuélvete a Dios!**

Muchos están hambrientos, (¡vuélvete a Dios!)  
Muchos están sufriendo; (¡de corazón!)  
Hay injusticia y guerra, (¡vuélvete a Dios!)  
Hay opresión y odio. (¡de corazón!)

Cristo sigue muriendo (¡vuélvete a Dios!)  
Su sangre está corriendo; (¡de corazón!)  
Hay una vez en todo, (¡vuélvete a Dios!)  
Para el que quiera oírla. (¡de corazón!)

*Oswaldo Catena, sacerdote argentino (1920-1986). Canto y fe, 273.*

**31 de Marzo 2018 – Sábado Santo (Blanco o Morado)**



Cerezo Barredo

**Evangelio de Mateo 27.57-66:** Al anochecer, José de Arimatea, un rico que se había hecho seguidor de Jesús, le pide a Pilato el cuerpo de Jesús. José pone el cuerpo en un sepulcro nuevo y tapa la entrada de la tumba con una gran piedra, que es sellada, y ponen una guardia por consejo de los jefes de los sacerdotes y los fariseos.

**Libro de las Lamentaciones 3.1-3, 21-24:** Yo he experimentado el sufrimiento, el Señor me hizo andar por caminos sin luz... Pero en una cosa pongo mi esperanza: el amor del Señor no tiene fin, cada mañana se renuevan sus bondades, ¡qué grande es su fidelidad!

**Primera Carta de Pedro 4.1-2, 6-11:** Cristo sufrió en su cuerpo, tengan ustedes igual disposición. Pues aun a los muertos se les anunció la buena noticia. Dedíquense a la oración, vivan con mucho amor entre ustedes, y que Dios sea alabado con todo lo que hagan.

**Salmo 31.1-3, 15-16:** Señor, en ti busco protección, pues tú eres justo. ¡Tú eres mi roca y mi castillo! Mi vida está en tus manos. Mira con bondad a este siervo tuyo, y sálvame, por tu amor.

**Recursos para la predicación:**

- **Mateo 27.57-66**

27.57-61 – El regalo de un sepulcro

Según la ley judía, no se podía dejar colgado durante toda la noche ni siquiera el cuerpo de un criminal. Había que enterrarlo el mismo día. “No dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero, sin falta lo enterrarás el mismo día” (Deut 21.22-23). Esto era obligatorio por partida doble cuando, como en el caso de Jesús, el día siguiente era un sábado.

Según la ley romana, los parientes de un criminal podían solicitar su cadáver para enterrarlo, pero si no se lo reclamaba se lo dejaba podrir hasta que los perros vagabundos dieran cuenta de él. Ahora bien ninguno de los parientes de Jesús podía solicitar el cuerpo, porque eran de Galilea y no poseían un sepulcro en Jerusalén.



De manera que apareció el acaudalado José de Arimatea. Se dirigió a Pilato y pidió que le entregaran el cuerpo de Jesús. Se ocupó de él y lo puso en un sepulcro en la roca, donde jamás se había enterrado a nadie. José será famoso para siempre como el hombre que dio un sepulcro a Jesús.

Se suele afirmar que José dio un sepulcro a Jesús cuando este murió pero no lo apoyó durante su vida. José era miembro del Sanedrín (Lc 23.50), y el mismo evangelista nos dice que no había consentido en el acuerdo ni en los hechos de ellos (Lc 23.51). ¿Es posible que esa reunión a la cual se convocó en la casa de Caifás en la mitad de la noche haya sido tan selectiva? Puede ser que Caifás haya llamado a aquellos que él quería que estuvieran presentes y que José no haya tenido ninguna posibilidad de estar allí.

No cabe la menor duda de que al final José demostró el mayor de los corajes. Se puso de parte de un criminal crucificado. Enfrentó el posible resentimiento de Pilato, y enfrentó cierto odio y burlas por parte de los dirigentes judíos. Es muy posible que José de Arimatea haya hecho todo lo que estuvo en sus manos.

Pero subsiste un punto oscuro. La mujer a quien se llama la otra María, en Mc 15.47 es identificada como María, la madre de Jesús. Ya hemos visto que estas mujeres estaban presentes en la cruz; su amor las hizo seguir a Jesús en la vida y en la muerte.

#### 27.62-66 – Una tarea imposible

Este pasaje comienza en la forma más curiosa. Dice que los sumos sacerdotes y los fariseos se presentaron ante Pilato al día siguiente, que es el día después de la preparación. Vimos que, según los cálculos judíos, el nuevo día comenzaba a las seis de la tarde. Por lo tanto, el sábado comenzaba a las seis de la tarde del viernes y las últimas horas del viernes eran la preparación.

Si es así, sólo puede significar que los sumos sacerdotes y los fariseos fueron a Pilato con su pedido el día sábado. Si lo hicieron, resulta muy claro ver el modo radical en que quebrantaron la ley del sábado. Hay muy pocos incidentes que demuestren con mayor claridad lo ansiosas que estaban las autoridades judías por eliminar en forma definitiva a Jesús, estaban dispuestos hasta a quebrantar sus leyes más sagradas para asegurarse de que por fin se lo habían quitado de encima.

Aquí percibimos una lúgubre ironía. Estos judíos fueron a decir a Pilato que Jesús había dicho que resucitaría al tercer día. No reconocieron la posibilidad de que fuera cierto, pero pensaban que los discípulos podían tratar de robar el cadáver y decir que había resucitado. Por lo tanto, querían tomar medidas especiales para vigilar el sepulcro.

Llega la respuesta de Pilato: “Aseguradlo tanto como podáis”. Es como si, inconscientemente, Pilato dijera: “Mantened a Cristo en el sepulcro –si podéis.” Tomaron sus medidas. La puerta de estos sepulcros en la roca se cerraba con una piedra grande redonda semejante a una rueda de carro, que se deslizaba por una hendidura. La sellaron y pusieron una guardia especial, y lo aseguraron tanto como pudieron.

No se habían dado cuenta de un detalle: que no había ningún sepulcro en el mundo que pudiera apresar a Cristo resucitado. Todos los planes de los hombres no bastaban para atar al Señor resucitado. El hombre que intenta poner ataduras a Jesucristo se propone una tarea imposible.

*William Barclay (1907-1978), profesor de Teología y Biblia en la Universidad de Glasgow, Escocia. El Nuevo Testamento, Vol. 2, Mateo II, La Aurora, 1973.*

#### **Recursos para la acción pastoral:**

- **El pueblo de Dios como instrumento de evangelización**

Ningún esfuerzo propagandístico ni ministerio especializado podrá sustituir la importancia de la congregación local con palabras y gestos. En todo caso, esos esfuerzos especiales y esos ministerios especializados serán parte integrante de la más amplia misión comunitaria

de la congregación local.

Nuestra tarea en el presente es hallarle a la congregación local el lugar que ha de ejercer con conciencia crítica y con responsabilidad en los planes del Padre para con el mundo. Es probable que hayamos formado congregaciones demasiado dependientes de una élite pastoral o dirigente sobre la cual se hizo descansar una tarea que hoy estamos convencidos corresponde a todos.

1. La Iglesia es un Cuerpo en el cual Cristo es la Cabeza. Por “debajo” del Señor todo es “cuerpo” podríamos decir, sin “cabezas pensantes” y “peones” para mover o que se muevan. El panorama general de nuestras iglesias demuestra que la mayoría de los creyentes ha “delegado funciones” evangelizadoras que correspondían a toda esa expresión local del cuerpo de Cristo.
2. La Iglesia es un conjunto de personas reunidas por el Espíritu Santo que deben descubrir cada día los valores de su propio significado: “Asamblea”. No existe asamblea cuando las decisiones son sobrellevadas por algunos pocos (autoritarismo). La asamblea debe mantener su carácter deliberativo, donde las diferencias no se escamotean. ¿Cuántos de los conflictos originados en el seno de las congregaciones hubieran podido evitarse si la congregación se hubiera preocupado por no alimentar el individualismo de algunos de sus miembros y se hubiera decidido a asumir un papel protagónico de la vida y la misión?
3. La palabra pronunciada en el interior de la comunidad cristiana tiene que ser una palabra que sirva para mostrarnos, para revelarnos a los hermanos. Cristo, la Palabra de Dios, “revela”, da a conocer al hombre la voluntad de un Dios de amor. La palabra de los hermanos tiene que revelar a los demás lo que somos y lo que sentimos. Y en la asamblea que es la iglesia cada palabra debe ser propia (de cada uno); allí no existen los que tienen la palabra y los que la repiten en actitud acrítica y como panacea para cualquier tipo de diálogo, persona o relación.
4. En la congregación cristiana, el camino hacia la autoridad pasa por la cruz y el servicio.

*“Autoridad pastoral sólo podrá hallar aquel servidor de Jesús que no busca su propia autoridad; aquel que inclinado él bajo la autoridad de la Palabra, es hermano entre hermanos”. Dietrich Bonhoeffer, Vida en comunidad, Methopress, 1966, p.109.*

Los pastores no pueden decirle a la congregación “hay que vivir a Cristo en el mundo” sin mostrar a los hermanos que también ellos, por su parte, se atreven a vivirlo. Muchas iglesias expresan que quieren ver a sus pastores dedicados a las faenas “espirituales”: sumergidos en las paredes de sus propiedades, desean tenerlos “para ellos solos”. Todo ello está conectado estrechamente con la labor evangelizadora de la congregación y con la búsqueda de llegar a constituir una real comunidad de evangelización.

5. En el pueblo de Dios, cada miembro es uno y es todos al mismo tiempo. El pueblo ha llegado a su grado más avanzado cuando la voz de cada individuo puede ser la voz de todos, cuando la acción de cada uno llega a ser la acción de todos, cuando están todos “unánimes”, sintiendo “una misma cosa”. El cuerpo llega a manifestarse como tal cuando es posible verlo actuando no solo en el templo, sino en la manifestación, en la asamblea de vecinos, en el beneficio, en el festival.

La oración del Señor fue por la unidad del Cuerpo, de su pueblo en totalidad: “que todos sean uno”, dijo (Juan 17.21). Que sean uno, donde cada individuo prologue con su vida, con sus palabras, con sus menores gestos la totalidad del cuerpo que es su iglesia. Esto es lo que da su autoridad a la palabra pronunciada y lo que proporciona poder a la acción emprendida: cuando detrás de cada miembro podemos vislumbrar la existencia de la Cabeza (Cristo) y la existencia del cuerpo todo (la congregación, la Iglesia).

*Rev. Néstor Castro, pastor metodista uruguayo, “La tarea evangelística del pueblo de Dios hoy”, ponencia en el Congreso Metodista Latinoamericano de Evangelización, Huampani, Perú, Methopress, 1974, pp.48-71, resumen.*

**Recursos para la liturgia del culto comunitario:**

• **Oración**

Oh Dios y Padre,  
concédenos que en la hora triste de las soledades,  
cuando ni amigos ni familiares puedan velar con nosotros,  
tengamos la certidumbre de tu presencia consoladora.

También nosotros, como Jesús,  
nos hemos sentido abandonados en nuestro Getsemaní.  
También hemos sudado gotas de sangre  
a la hora de las decisiones cruentas.

Permítenos, oh Padre,  
superar la desilusión que nos causa  
la incompreensión de los amigos, o sus mismas traiciones,  
aún cuando hemos estado compartiendo de la misma mesa  
y bebiendo de la misma copa.

Oh Padre, danos la fuerza de tu Espíritu para horas como ésta. Amén.

*Lucas Torres - Tomado de: Selah*

• **Canción: Baguala de la Muerte**

Todo acabó en una tumba,  
todo acabó en una cruz;  
todos los sueños forjados  
en años de lucha, de asombro y dolor.  
Nadie responde a esta angustia,  
¿Ha enmudecido hasta Dios?  
Se ha puesto el sol en el mundo, Señor,  
y murió la esperanza.

"¿Por qué me has abandonado?"  
dijo, muriendo, Jesús  
y así clamamos nosotros,  
cercados de sombras, en la soledad.  
Se hace pesada la vida,  
cuando no vemos su fin,  
y hoy se ha tragado la tierra la luz  
que alumbraba el camino.

Todo acabó en una tumba;  
nadie pregunte por qué.  
Mudos la tierra y el cielo  
contemplan la muerte de un soplo de fe.  
Nadie nos busque consuelo,  
nadie nos dé explicación;  
en esa tumba la vida acabó,  
sólo reina la muerte.

Crece el clamor de los hombres  
viendo morir a Jesús;  
pero a la noche de sombras  
sucede una aurora radiante de luz.  
Porque Él murió por nosotros,  
y por su resurrección  
en nuestros propios calvarios, Señor,  
brilla hoy la esperanza.

*Federico Pagura, Argentina / Homero Perera,  
Uruguay – Canto y fe, 53.*

• **Afirmación de fe:**

**Creemos en el Dios vivo, Padre** de toda la humanidad,  
que crea y mantiene el universo con su poder y amor.

**Creemos en Jesucristo**, Dios encarnado en la tierra,  
que nos enseñó, con sus palabras y actos,  
con el sufrimiento que compartió con los seres humanos,  
con su triunfo sobre la muerte,  
lo que debe ser la vida humana y cómo es Dios.

**Creemos en el Espíritu de Dios**,  
que está presente con nosotros ahora y siempre,  
en la oración, en el perdón, en la palabra,  
en los sacramentos, y en la comunidad de la Iglesia. Amén.

*Festecemos juntos, 149. Edic. La Aurora, 1989.*

1 de Abril 2018 – Domingo de Resurrección – Día de Pascua (Blanco)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Marcos 16.1-8:** El primer día de la semana, María Magdalena, María la madre de Santiago, y Salomé compran perfumes para el cuerpo de Jesús y van al sepulcro. La piedra de la entrada ya no estaba en su lugar. Un joven con vestiduras blancas les anuncia que Jesús ha resucitado. Ellas salen huyendo, temblando de miedo.

**Profeta Isaías 25.6-9:** El Señor destruirá a la muerte para siempre, enjugará las lágrimas de todos los rostros y quitará la afrenta de su pueblo. ¡Nos gozaremos y alegraremos en su salvación!

**Primera Carta a los Corintios 15.1-11:** Este es el evangelio que les he predicado: que Cristo murió por nuestros pecados, lo sepultaron y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y que se apareció a muchas personas. Es lo que les hemos predicado, y lo que ustedes han creído.

**Salmo 118.1, 15-24:** Den gracias al Señor, porque su amor es eterno, el poder del Señor es extraordinario. La piedra que los constructores despreciaron, es ahora la piedra principal.

### Recursos para la predicación:

*Como ustedes saben, el evangelio de Marcos termina en el vs 16.8 en la mayoría de los manuscritos, aunque se valora también "la otra continuación". Compartimos un relato imaginario de Marcos, el escritor clásico del evangelio, un cristiano de la segunda generación.*

#### • Marcos 16.1-8 – Una última mirada al sepulcro

Los hombres eran más pragmáticos. Aceptaban que ya no había nada que hacer. Por mucho que les doliera. Pero las mujeres no se resignaban. No habían podido terminar los ritos funerarios con Jesús, porque se les echó encima el Shabbat. No podían dejarlo así nada más, olvidado en el sepulcro para siempre. Tenían que ir a ungir el cuerpo rindiéndole así su último homenaje de amor.

Apenas se había puesto el sol, dando por terminado el descanso del Shabbat, fueron a comprar perfumes para embalsamar el cuerpo. Y en cuanto despuntó el alba, se fueron a toda prisa al sepulcro. Ni siquiera habían pensado en algo fundamental. ¿Quién les iba a mover la piedra del sepulcro para poder entrar? Varios hombres se habían necesitado para rodarla, y ellas ni siquiera habían querido pedir ayuda a los discípulos, que no querían saber ya nada del sepulcro, y lo único que querían era regresar a Galilea.

Entraron en el huerto donde estaba excavado el sepulcro y de pronto se quedaron dudando, y miraban alrededor, a las otras tumbas que había allí. "Estás segura de que esta es la tumba?" "Segurísima, decía María Magdalena; ¿cómo crees que se me olvidaría algún día un solo detalle de todo lo que tiene que ver con él?" Porque la piedra estaba rodada a un lado, y eso que era muy grande, y la tumba estaba abierta.

Con un temor creciente decidieron asomarse dentro de la sepultura, la luz de día apenas comenzaba y no les permitía ver adentro. Y al entrar vieron que el cuerpo de Jesús no estaba allí. Había un joven, vestido de blanco, resplandeciente, sentado al lado derecho, y al verlo se asustaron. ¿Quién era? ¿Qué hacía allí? ¿Dónde estaba Jesús? ¿Qué habían hecho con él?

Supongo que ahora ya pueden ustedes leer detrás de los símbolos: era un ángel. O sea, que cuando entraron las mujeres al sepulcro tuvieron una experiencia de Dios, que les hacía comprender lo que había pasado con Jesús. El ángel les dijo: "No se asusten. Yo sé que buscan a Jesús el de Nazaret, el Crucificado. Resucitó, por eso no está aquí. Vean la losa en la que lo dejaron hace tres días. Pero no se queden aquí, porque en este lugar no hay

nada suyo. Y vayan a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de ustedes a Galilea, como les dijo antes de morir; quien lo siga, quien prosiga su causa, ese lo verá resucitado”.

Oyeron aquello las mujeres y temblando salieron despavoridas del sepulcro; tal era el espanto que se había apoderado de ellas; y regresando a casa no le dijeron nada a nadie, porque tenían miedo...

#### Nota explicatoria final

A muchos ha parecido extraña la manera como he querido terminar mi relato. Algunos han pensado que perdí algunas notas sobre las apariciones de Jesús; otros, que no conocí tales relatos. ¿Cómo pueden creer eso, si la noticia corrió como fuego en los matorrales por todas partes? A otros les parece mi relato incompleto. Es que a una práctica truncada violentamente, y que debe ser proseguida, este es el tipo de relato que le corresponde.

Claro que no bastaron ni las apariciones ni el relato de la tumba vacía, para que creyeran que Jesús había resucitado. Varios de los discípulos tardaron mucho tiempo en dejarse convencer de que la fuerza de Dios había rescatado a Jesús de la muerte. Y tuvo que pasar mucho tiempo para que los mismos discípulos lo aceptaran.

La verdad es que ya no esperaban nada, después de ver cómo Dios aparentemente lo había desautorizado. Si alguien no habría podido inventar la resurrección eran ellos, los desengañados, los frustrados, los escépticos discípulos, cuyas ambiciones se habían derrumbado con aquella muerte ignominiosa para Jesús... y para ellos.

Por eso he querido terminar aquí mi relato; primero, porque hay muchos cristianos que creen que en la exaltación de los cantos, de la oración, del éxtasis, se tiene la garantía de la fe en Jesús como resucitado, y que por eso hay que desentenderse de la situación del mundo y de las responsabilidades de la historia; y segundo, porque creo que lo que le sucedió a los discípulos les puede suceder también a ustedes: que crean que Dios actúa en la historia a base de golpes de fuerza.

Solo puede experimentarlo como resucitado quien regrese a Galilea a seguirlo, caminando tras él, prosiguiendo su causa. El seguimiento es la única expresión válida de la fe en él. Y para eso escribí mi evangelio: para que sepan dónde queda Galilea y qué hizo Jesús allí, y así puedan seguirlo.

Galilea para ustedes hoy es su propia historia humana. Es en ella donde Jesús sigue caminando. Allí prosigue su causa, la causa del Reino de su Padre, la causa de la vida de los pobres. Sigue compartiendo con ellos la mesa y el pan, sigue dando vista a los ciegos, haciendo hablar a los sin voz, poniendo en pie al pueblo para que camine. Sigue conviviendo con los pecadores, regresando al pueblo la esperanza que el centro le había secuestrado. Sigue desenmascarando los intereses que se ocultan detrás de las apariencias de piedad, sigue enfrentándose con el Centro, sigue dando su gran mensaje de libertad: que el hombre está por encima de la Ley, que un culto olvidado de los seres humanos es una perversión de la fe, que todo Templo que se convierta en cueva de ladrones será destruido. Sigue allí manteniendo en alto la antorcha del amor y la causa de la vida.

Sean leer en esto mi mensaje: solo el seguimiento de Jesús en el pro-seguimiento de su causa puede dar razón adecuada de lo que luego pasó. Y es a ustedes, los lectores, a quienes les toca concluirlo. Solo quien lo siga experimentará la fuerza de su resurrección y sabrá que el Padre confirmó su causa y su persona y los convirtió en norma para todo aquel que quiera llegar al Reino. Sabrá que no se nos ha dado otro nombre sobre la tierra por quien nos pueda llegar la liberación total más que Jesús. Por eso, y para que no se presten a engaño, nos les narré ningún relato de apariciones. El que regrese a Galilea lo verá y será tal su experiencia, que todo lo que yo pudiera contarle sería apenas un pálido bosquejo de lo que él mismo verá. Y a quien no regrese a Galilea, de nada le serviría ningún relato de las apariciones, ni siquiera un retrato del Resucitado.

Así que no se pregunten qué sucedió después. A ustedes les toca escribir las páginas siguientes, reiniciando el camino a Galilea, para seguirlo. Saben el camino. Allí lo verán.



Los quiero como hermanos. Marcos León.

*Dr. Carlos Bravo Gallardo, sacerdote jesuita, Galilea, Año 30. Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos), Centro Bíblico "Verbo Divino", Quito, 1993.*

### Recursos para la acción pastoral:

#### • Duelo entre el desaliento y la esperanza

##### Habla el desaliento

Soy un hombre encorvado por el peso de la desilusión y la experiencia de la vida. He vivido 50 años, 60 años. Soy un viejo lobo marino. Nada me ilusiona, nada me entristece, todo me resbala; estoy curtido por la vida e inmunizado.

Vi que sueños y realidades estaban tan distantes como el oriente del occidente. Me dijeron: "Aún puedes", y de nuevo me embarqué en la nave dorada de la ilusión. Los naufragios se sucedieron. De nuevo me gritaron: "Aún es tiempo" y, aunque encorvado por el peso de tanta derrota, me empujé de nuevo sobre el pináculo de la ilusión. La caída fue peor.

Hoy soy un hombre decepcionado.

##### Habla la esperanza

Sobre la espuma de la ilusión habías levantado tu casa. Por eso se desmoronó una y mil veces, al vaivén de las olas. La arena de las playas fue el fundamento de tus edificaciones, y era inevitable la ruina.

Comencemos otra vez.

Detrás de la noche cerrada hay altas montañas, y detrás de las montañas nocturnas viene galopando la aurora. Sólo es lindo creer en la luz cuando es noche.

Detrás del silencio respira el Padre. La soledad está habitada por la presencia, y allá arriba nos esperan el descanso y la liberación.

Ven. Comencemos otra vez.

Si hasta ahora los éxitos y fracasos fueron alternándose en tu vida como los días y las noches. Desde ahora, cada mañana Jesús resucitará en ti, y florecerá como primavera sobre las hojas muertas de tu otoño. Él vencerá, en ti, el egoísmo y la muerte. Sí, el Hermano te tomará de la mano y te conducirá por los cerros transformantes de la contemplación. Volverán a ondear tus antiguas banderas: Fortaleza, Amor, Paciencia...

Resplandecerás con el fulgor de los antiguos profetas en medio del pueblo innumerable, y, al verte, todos dirán: Es un prodigio de nuestro Dios.

Ven. Comencemos otra vez.

Los pobres ocuparán el rincón más privilegiado de tu huerto. Son todos los olvidados del mundo, los que no tienen voz, ni esperanza ni amor. Vienen a beber de tus primaveras encendidas por el Resucitado.

Mira: esas estrellas, azules o rojas, parpadean desde la eternidad y hasta la eternidad. Sé como ellas: no te canses de brillar. Siembra por los campos secos y por las agrias cumbres la misericordia, la esperanza y la paz. No te canses de sembrar, aunque tus ojos nunca vean las espigas doradas. Los pobres un día la verán.

Camina. El Señor Dios será luz para tus ojos, aliento para los pulmones, aceite para las heridas, meta para tu camino, premio para tu esfuerzo.

Ven. Comencemos otra vez.

*Ignacio Larrañaga, 1928-2013, franciscano español, de largo ministerio en Chile, reconocido por sus Talleres de Oración y Vida. Muéstrame tu rostro. Hacia la intimidad con Dios, Paulinas, Chile, 1980, Conclusión, pp.380-382, resumen.*

**Recursos para la liturgia del culto comunitario:**

• **Oración eucarística de Pascua**

Jesucristo, que vienes en el nombre de Dios,  
eres digno, digno, digno.  
Cordero de Dios, que murió y resucitó, eres digno, digno.  
¡Cantamos hosanna! ¡Cantamos hosanna!  
Eres Santo, oh Dios.  
Eres digno, oh Cristo.  
Digno al nacer, digno al vivir.  
Digno en tu amor, digno en tu servicio.  
Digno cuando predicaste las buenas noticias  
De que el Reino de Dios se acercaba,  
y reuniste a tus discípulos, ayer y hoy,  
para que muestren al mundo  
lo que significa la venida de tu reino:  
Que los enfermos sanen,  
que los muertos obtengan nueva vida,  
que los leprosos sean limpios de enfermedad,  
que los oprimidos obtengan libertad,  
nueva vida, nueva esperanza,  
una nueva creación que nace para todas las personas.  
Digno también, la noche que te traicionamos,  
cuando tomaste el pan, lo bendijiste y lo rompiste,  
y lo diste a tus discípulos.  
Digno cuando les dijiste:  
“Este es mi cuerpo, partido por ustedes.  
Hagan esto en memoria de mi.”  
Te recordamos.  
Digno cuando tomaste la copa,  
diste gracias a Dios y la compartiste,  
y digno cuando dijiste:  
“Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre.  
Hagan esto en memoria de mi.”  
Te recordamos.  
Y en este día glorioso  
proclamamos  
que fuiste digno cuando los ángeles removieron la piedra  
Y te levantaste de la tumba  
venciendo a la muerte  
y restaurando la vida.  
Recordamos y te alabamos con nuestras vidas.  
Recordamos y te alabamos con nuestras vidas,  
y estos dones del pan y el vino  
Proclamando a una voz el misterio de la fe:  
Cristo ha muerto. Cristo ha resucitado. Cristo vendrá otra vez.

*Discipleship ministries, The United Methodist Church (Tr L. D'Angiola)*

• **Cristo resucita**

Cada vez que nos respetamos  
Cada vez que somos solidarios(as) y ofrecemos nuestras manos para ayudar

Cada vez que compartimos con el prójimo  
Cada vez que nos superamos  
Cada vez que perdonamos  
Cada vez que consolamos  
Cada vez que ofrecemos nuestro don en servicio a Dios y al prójimo  
Cada vez que creamos y engendramos acciones a favor de la vida y dignidad  
Cada vez que rompemos esquemas excluyentes  
Cada vez que pacificamos  
Cada vez que cultivamos la alegría y la esperanza  
Cada vez que hacemos comunión, familia,  
Cada vez que nos hacemos como niños  
Cada vez que adoramos en espíritu y en verdad  
Cada vez que oramos con fe creyendo que la voluntad de Dios es lo mejor para nuestra vida  
Cada vez que el Espíritu Santo nos hace gritar:  
¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCION!

*Joel Elí Padrón, laico, miembro de la Iglesia Bautista en México.*

- **Bendición pascual**

Que tu aurora rompa las tinieblas;  
que tu soplo remueva las piedras de la muerte;  
que tu voz nos desee la paz.

En nombre del Padre de la Vida,  
del Hijo de la Resurrección  
y del Espíritu Santo de la Paz,  
Amén.

*Luiz Carlos Ramos, Brasil*

**8 de Abril 2018 – Segundo Domingo de Pascua (Blanco)**



*Cerezo Barredo*

**Evangelio de Juan 20.19-31:** En la noche del mismo primer día, los discípulos se habían reunido con las puertas cerradas, con miedo. Jesús entra y los saluda: ¡Paz a ustedes! Tomás no estaba con ellos: dice que no puede creer. Ocho días después sí cree, porque lo ve. Entre muchas otras cosas, estas se escribieron para que ustedes crean y tengan vida...

**Hechos de los Apóstoles 4.32-35:** Todos los creyentes piensan y sienten lo mismo y dicen que todas sus cosas son de todos; siguen dando testimonio de la resurrección de Jesús, y no hay entre ellos ningún necesitado: todo lo reparten según las necesidades de cada uno.

**Primera Carta de Juan 1.1-7:** Les escribimos acerca de lo que vimos y oímos nosotros mismos: la Palabra de vida que se nos manifestó. Y si estamos unidos a él, hay unión entre nosotros...

**Salmo 133:** Miren qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos: es buen perfume que honra a los servidores de Dios, es rocío sobre el monte, como bendición del Señor para una larga vida.

**Recursos para la predicación:**

- **Juan 20.19-31**

Jesús se aparece a los discípulos (20.19-23)

La ocasión está estrechamente vinculada a Lucas 24.36-42, también colocada en la tarde de Pascua después de la llegada de la pareja de Emaús para informar que ellos habían

visto al Señor. El rasgo de las puertas cerradas con llave mencionada al principio muestra, más que la habilidad de Jesús de presentarse en cualquier lugar, el hecho de que el Señor se revela donde quiere, de un modo más allá de nuestra comprensión.

El saludo de Jesús: “¡Paz a ustedes!” es el común de los judíos en Palestina, “¡Shalom!” Pero éste no era ningún día ordinario. Nunca una “palabra común” estuvo tan llena de tanto significado como cuando Jesús la profirió en la tarde de Pascua. Todos los profetas habían puesto en el shalom el epítome de las bendiciones del reino de Dios que esencialmente se habían realizado en los hechos redentores del Hijo encarnado de Dios “resucitado” para la salvación del mundo. Su “Shalom” en Pascua complementa ahora el “todo se ha cumplido” en la cruz, para la paz y reconciliación y vida desde Dios. No sorprende que Pablo la incluya junto con “gracia” en el saludo en cada epístola.

Jesús les muestra sus manos –en realidad deben haber sido sus muñecas, lugar donde se clavaban los clavos para que soportara el peso del cuerpo– (¡y sus pies! –realmente sus tobillos–) a los discípulos, para que comprendan que era él, su Señor crucificado que estaba de pie ante ellos. Esa identificación clara era extremadamente importante para la Iglesia; el Crucificado era el Señor resucitado.

Los discípulos, por consiguiente “se llenaron de alegría” cuando se dieron cuenta que quién estaba de pie ante ellos era su propio Señor muerto aunque vivo. La promesa que Jesús hizo a ellos en el Aposento Alto de que él habría de “venir” a ellos (14.18) para convertir su pesar en alegría (16.20-22) se cumple ahora. La alegría es una bendición fundamental del reino de Dios (ej. Is 25.6-9; 54.1-5; 61.1-3), y es el sentir básico de la Pascua.

Cada Evangelio finaliza con una comisión del Señor resucitado cuya forma está dada por los evangelistas para poner algún énfasis de acuerdo con su propia perspicacia o situación. La misión del Hijo no ha finalizado con el “haber sido elevado” porque los asistirá en el tiempo de la misión (14.12-14). Esta asistencia había sido prometida antes a través del Espíritu (15.26; 16.8-11) y ahora la impone (22) soplando (cf. Gen 2.7; Ez. 37.9-10) para transmitirla a toda la iglesia. Pascua unida con Pentecostés (cf. Hch 2.32-33 = el derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés es un acto del Señor resucitado).

#### Jesús se aparece a Tomás (20.24-29)

Tomás ha actuado ya antes en el Evangelio en 11.16 y 14.5. Allí se lo ve no tanto como un escéptico sino como un seguidor de Jesús fiel pero pesimista, preparado para morir con él si fuera menester, pero tardo en comprender y dispuesto a decirlo (14.5).

Su contestación a sus compañeros discípulos acerca de la resurrección de Jesús es una expresión exagerada de la actitud que ellos mismos manifestaron a las mujeres que dijeron que ellas habían visto a Jesús. Pero las condiciones que pone para creer suenan irrazonables, un ejemplo de la actitud condenada por Jesús en 4.48.

“Después de ocho días” el Señor aparece de la misma manera que antes, según el modo judío de calcular, contando el primero y el último día en el período. El lenguaje habrá recordado a los lectores primitivos de sus propias reuniones para el culto en el primer día de la semana, marcando el día cuando Jesús resucitó de los muertos.

Recuerda la costumbre en el Medio Oriente, Asia Menor y aún Egipto de nominar algún día en honor de un gobernante. Ese es el día del *Kyrios*, del Señor cuando resucitó para ser soberano del Universo que llevó a los cristianos primitivos a que el primer día, el domingo, y no ya más el sábado, como el acceso de Jesús, como el Señor resucitado, al Trono de Dios.

El Señor, cuyo cuidado por su pueblo se extiende por todos los tiempos, ha oído la declaración de Tomás, y asume el desafío. Cuando extiende sus manos, con la invitación de tocarlas y de poner su mano en su costado, agrega un refrán que es un poco un reproche para Tomás y un poco una apelación: “no seas incrédulo sino creyente”. ¿Habrá Tomás extendido sus dedos cuando fue invitado?

La tradición temprana dice que lo hizo, y que otros lo hicieron con él. La escena en la que Tomás extiende su mano para tocar al Señor se volvió un tema favorito para los artistas más

tarde. No obstante es improbable que Tomás hizo tal cosa; el v 29 sólo dice que Tomás ve al Señor. La impresión dada por la narración es que Tomás quedó sobrecogido por la aparición del Señor cuyas palabras a él dirigidas, alcanzan para que explote su confesión sin ninguna otra demostración.

Su declaración es una confesión emitida desde las profundidades del alma de Tomás: “Mi Señor y mi Dios”. El incrédulo más ultrajante de la resurrección de Jesús profiere la más grande confesión del Señor resucitado, que expresa su último significado, la revelación de quién es Jesús (cf. 5.33).

El énfasis en el v. 29 no es Tomás sino aquellos que no han “visto”. Su encomendación toma la forma de una bienaventuranza (cf. Sermón del Monte, Mt. 11.6; 13.16; 24.46; sólo una más en EvJn 13.17 y ambas tienen una nota de amonestación) que no se aplicará a todos los lectores del evangelio. Si la experiencia directa de Tomás se cree se es bienaventurado.

#### Conclusión (20.30-31)

Los que arguyen que el EvJn incorporó una fuente de signos piensan que este pasaje es parte de la conclusión de esa fuente. Pero, los “signos” que hay en los primeros 12 capítulos del EvJn son acciones del Mesías que se expanden en discursos de interpretación. “*Para que ustedes crean*” expresa propósito: *a fin de que, para que*. El Evangelio es un testamento sobre la fe para despertar la fe y edificar a los creyentes en la fe.



#### Breve reflexión teológica

Es muy interesante que un domingo posterior a Pascua de resurrección, con toda la alegría que ello implica en la comunidad, en el siguiente aparezca este texto sobre Tomás y sus dudas racionales. La gran bienaventuranza viene hacia todos los creyentes que no vieron y que creyeron por el testimonio de los que vieron. Y siempre se podría dudar de esos testimonios como se duda de la resurrección del Señor.

#### Pista para la predicación

La confianza en los testigos.

*Dr. Ricardo Pietrantonio (pastor de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, argentino),  
Comentario Exegético-Homilético 13, ISEDET, abril 2001. Resumen.*

#### **Recursos para la acción pastoral:**

##### • **Reflexión pastoral sobre Hechos 4.32 – 5.16**

1. En la construcción de un nuevo modelo de Iglesia –como es en Hch la Iglesia apostólica frente a la “iglesia” judía de la ley y el templo– los aspectos económico-institucionales tienen mucha importancia. No lo económico en sí, sino el espíritu de las instituciones económicas y el valor religioso-simbólico de estas. En Hch aparece la importancia religiosa de comprar o vender un campo. Fue una acción positiva para Bernabé, pero una opción de muerte, primero para Judas y luego aquí para Ananías y Safira. ¿Cómo pensar hoy una eclesiología que incluya la dimensión económica e institucional?
2. La consolidación de la comunidad se dio cuando nadie llamaba suyos a sus bienes y cuando no había entre ellos ningún necesitado. Porque todos los que poseían campos o casa los vendían. ¿En qué medida hoy en día la opción por el pobre provoca cambios económicos e institucionales en la Iglesia?
3. Pensemos nuevamente en el testimonio de Bernabé y reflexionemos sobre cómo vivir su ejemplo y espíritu hoy en la Iglesia.
4. El caso de Judas y de Ananías ¿sería pensable hoy en la Iglesia? ¿Tomamos hoy en serio el carácter mortal para nosotros mismos de ciertas actitudes y opciones nuestras



en el campo económico-religioso?

5. Ananías invirtió parte de su dinero en la comunidad y se guardó otra parte, porque no tenía confianza en el proyecto apostólico y misionero de los apóstoles. ¿No tenemos nosotros también esta misma actitud cuando confiamos en la comunidad y en la fuerza del Espíritu, pero mantenemos al mismo tiempo nuestra confianza en el dinero y en las viejas estructuras?
6. Reflexionemos sobre la situación de Safira y de cómo la mató el carácter patriarcal de su matrimonio con Ananías. ¿Podemos imaginar otra forma de matrimonio que hubiera salvado a Safira? ¿Cómo se reproduce hoy la situación de muerte de Safira?
7. ¿Cómo podríamos elaborar a partir de la acción de los jóvenes en este texto una teología de los jóvenes y una reflexión sobre su función en la Iglesia?

*Pablo Richard, 1939, sacerdote católico y teólogo chileno, "Hechos de los Apóstoles" en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España, 2003.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **¡Miren qué bueno!** – Adaptación al barrio

**¡Miren qué bueno, qué bueno es!**  
**¡Miren qué bueno, qué bueno es!**

Miren qué bueno es cuando  
los hermanos están juntos  
para pintar el barrio  
con color de vida y paz.



Miren qué bueno es cuando  
los hermanos están juntos,  
son como trigo bueno  
para hacer un lindo pan.

Miren qué bueno es cuando  
los hermanos están juntos:  
porque el Señor ahí manda  
vida eterna y bendición.

*Canto y Fe 98 – Pablo Sosa, Argentina – Salmo 133  
Adaptación GB.*

- **Manos unidas**

Que seamos, Señor, manos unidas  
en oración y en el don.  
Unidas a tus Manos en las del Padre,  
unidas a las alas fecundas del Espíritu,  
unidas a las manos de los pobres.

Manos del Evangelio,  
sembradoras de Vida,  
lámparas de Esperanza,  
vuelos de Paz.

Unidas a tus Manos solidarias,  
partiendo el Pan de todos.  
Unidas a tus Manos traspasadas  
en las cruces del mundo.  
Unidas a tus Manos ya gloriosas de Pascua.

Manos abiertas, sin fronteras,  
hasta donde haya manos.  
Capaces de estrechar el Mundo entero,  
fieles al Tercer Mundo,  
siendo fieles al Reino.

Tensas en la pasión por la Justicia,  
tiernas en el Amor.

Manos que dan lo que reciben,  
en la gratuidad multiplicada,  
siempre más manos,  
siempre más unidas.

*Pedro Casaldáliga - Tomado de: Red Create*

- **Las manos del maestro**

Las manos del Maestro son reales  
nos hablan de la vida, se muestran a Tomás,

**RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES**  
**TIEMPOS DE CUARESMA A RESURRECCIÓN – FEBRERO A ABRIL 2018**  
**(CICLO B)**



contingentes y puras como los manantiales transparentes, sencillas, jornaleras del pan.

Están en la ciudad, en el campo, en las mías.  
Dan aliento, estimulan el trabajo, el amor.  
Son las manos que orientan en la sombra vacía que hacen la senda hermosa y la vida mejor.

Las manos del Maestro viven en cada hermano, crean espacio y hacen que haya justicia y luz.  
Se acercan a la mesa de la cena y bendicen.  
Son clavadas y sufren como las de la cruz.

Tus manos, oh, Maestro son reales como lo es tu palabra, tu espíritu, tu voz.  
Son aquellas que juntas bendicen a los niños,  
Y abiertas son la lumbre, el camino, el calor.

*Hugo Nuñez Orellana, presbiteriano, chileno - Tomado de: Selah*

**RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES**  
**para los tiempos de Cuaresma a Resurrección,**  
**desde Febrero a Abril 2018 (Ciclo B)**

- *para hermanos y hermanas encargados del ministerio de la Palabra,*
- *realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos*
- *y a encargados y encargadas de la liturgia del culto comunitario.*

*Seguimos el ecuménico "Leccionario Común Revisado", haciendo algunos cambios debidamente fundamentados en otros leccionarios o en algunos de años anteriores.*

*Este material circula gratuitamente y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores hasta donde los conocemos y agradeciendo su disponibilidad.*

*Agradecemos asimismo sus comentarios. Nos han pedido volver a incluir sugerencias de himnos y canciones. No alcanzamos a hacerlo en esta entrega. Irá, esperamos, en la próxima.*

***Fraternalmente, Laura D'Angiola y Guido Bello,***  
***desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.***

[lauradangiola@hotmail.com](mailto:lauradangiola@hotmail.com)  
[guidobello88@gmail.com](mailto:guidobello88@gmail.com)